

SOBRE LAS REUNIONES DE LA DIPUTACIÓN PERMANENTE DE CORTES

EL PARTIDO COMUNISTA presenta soluciones políticas para la unidad y la acción común de las fuerzas republicanas y antifranquistas

por **Antonio MIJE**

En los últimos días de mayo han tenido lugar varias reuniones de la Diputación Permanente de Cortes. En estas reuniones se ha discutido problemas fundamentales de orden político y sobre el estado de la Hacienda de la República, teniendo por base una amplia información suministrada por Don Fernando Valera en su doble función de Vicepresidente del Consejo y Ministro de Hacienda.

Al exponer el estado de la Hacienda de la República han surgido referencias directas a las relaciones entre el Gobierno y quienes administraron los fondos de la J.A.R.E. Como en 1939, nuestro Partido ha mantenido ahora un criterio claro y firme respecto a que, en lo concerniente a la administración de los fondos de la República, la Diputación Permanente carece de competencia para intervenir en materia que es de la exclusiva facultad del Gobierno. Hemos salido al paso de propósitos velados que tenían la intención de envolver nuevamente a la Diputación Permanente en la intervención de fondos pertenecientes a la República y cuya administración claramente definida pertenece a la esfera de acción del Gobierno.

No tenemos la intención de extendernos en mayores consideraciones sobre el estado de la Hacienda de la República, porque los problemas políticos han sido objeto de atención primordial por parte nuestra y al examen de ellos nos hemos consagrado.

¿Cuál ha sido, en el terreno político, el balance presentado por el Gobierno que preside el Sr. Albornoz a los dos años aproximadamente de su existencia? ¿Cuáles han sido las perspectivas señaladas por el Gobierno a la vista de la situación de España? El Gobierno, que ha tenido por insignia, según definición del Sr. Albornoz, «el crear confianza», se ha limitado a exponer, como balance de su actuación política, lo que llama resultados de una serie de gestiones realizadas en el plano internacional, especialmente en torno a las dos últimas Asambleas de la O.N.U. Se ha extendido en consideraciones sobre sus actividades cerca de los gobiernos de países latino-americanos y de algunos de países de Europa occidental, para obtener el concurso de éstos a favor de la causa de la República española, y últimamente para contrarrestar los planes de apoyo a Franco que han desarrollado los gobiernos de Brasil, Perú, Bolivia y Colombia en la O.N.U. Haciendo un resumen de lo que el Sr. Valera nos ha expuesto como labor principal y destacada del Gobierno republicano, podemos decir que se reduce a gestiones en el área internacional. Las palabras del Sr. Valera mostraban sin dejar lugar a duda que el Gobierno no tiene ninguna perspectiva, puesto que bien claro dijo que el Gobierno, en una situación cual la que atravesamos, «está a la expectativa». Pero en cuanto a la dirección y orientación de las fuerzas de la resistencia y de la gran masa de españoles desorientados con el régimen franquista de Franco, en este aspecto, tan decisivo como fundamental, el Gobierno no ha presentado ningún balance, y no lo ha presentado porque ha estado y está de espaldas al pueblo español y a las fuerzas que en vanguardia luchan en el interior de España.

Posición del PARTIDO COMUNISTA

Desde el primer momento el Partido Comunista ha expuesto con claridad y firmeza su opinión política ante los graves problemas planteados, teniendo por base la situación de España y el estudio minucioso de todas las manifestaciones del estado de ánimo del pueblo. HE-MOS AFIRMADO, POR SER UN HECHO INCONTRVERTIBLE, QUE

El noveno Congreso del Partido Comunista de Checoslovaquia, celebrado en Praga los días 25 al 29 de mayo pasado, acudieron los camaradas Santiago Carrillo y José Moix, en representación del Partido Comunista de España.

A su regreso, Santiago Carrillo ha hecho a «Mundo Obrero» las siguientes declaraciones:

«El IX Congreso del Partido Comunista de Checoslovaquia se ha celebrado en medio de una atmósfera de fiesta nacional. En cada una de las ciudades y pueblos del país, engalanados, los ciudadanos checos y eslovacos encendieron iluminaciones y pusieron colgaduras y pancartas, para saludar a los mejores de entre ellos; a aquellos que a partir de febrero de 1948 han impreso a la República el rumbo hacia una nueva vida socialista, destruyendo las maniobras de la reacción imperialista.

La alegría y el entusiasmo populares prueban que el Partido Comunista, dirigido por la primera figura del país, Clemente Gottwald, ha sabido ganar, por su obra, el corazón de las naciones checa y eslovaca. Los obreros y los campesinos, el pueblo entero, habían hecho en honor al Congreso, durante las semanas que le precedieron, una campaña de «donos a la República» en el transcurso de la cual han recogido y regalado al Estado democrático popular más de cinco mil millones de coronas.

El pueblo unánime ha bautizado al Congreso con un nombre que es toda una definición: El Congreso de los editores.

El tema principal del Congreso —tanto en el informe fundamental del Presidente del Partido y jefe del Estado, camarada Gottwald, como en las intervenciones de Slansky, secretario general, Zapotocki, presidente del Consejo de ministros, Kopecki, ministro de la

En la Conferencia de los Cuatro VISHINSKI presenta una SOLUCION DEMOCRATICA y precisa para el problema de Berlín Las potencias occidentales siguen abrigando sus propósitos imposicionistas (En la pág. 4).

bierno tan débil por su composición y por su política, el Sr. Albornoz contrajo una tremenda responsabilidad contribuyendo poderosamente a que las instituciones republicanas estén en una situación que, de no operarse vigorosas reacciones al producirse un cambio radical con la participación activa de las fuerzas vitales y decisivas de la resistencia, les lleve a desaparecer por consunción, habiéndoles cabido a estos republicanos históricos, como ya dijo nuestra camarada Dolores, el triste destino «de ser los enterradores de la segunda República».

En las reuniones de la Diputación Permanente, a través de las intervenciones de los representantes de los diversos partidos, se han registrado opiniones coincidentes en el fondo. Los Nacionalistas vascos han hecho presente su opinión de que todas las fuerzas de oposición deben llegar a un acuerdo, con un programa común, para derribar a Franco. Los dos representantes republicanos de Izquierda, han expresado su opinión de que todas las fuerzas republicanas deben llegar a un acuerdo, e incluso Elfidio Alonso expuso su opinión de que debe constituirse un Gobierno integrado por todas las fuerzas que combatimos al fascismo durante la guerra. Los socialistas tendencia Negrín, también mostraron su opinión de que debe formarse un Gobierno en el que participen todas las fuerzas republicanas. La representación de Izquierda Republicana de Cataluña también se mostró de acuerdo con que se llegue a la unidad de las fuerzas republicanas con un programa común.

En síntesis, la opinión de las secciones de Izquierda Republicana, Nacionalistas Vascos, socialistas y Izquierda Catalana ha sido favorable a que todas las fuerzas republicanas lleguen a un acuerdo con un programa común.

Posición del PARTIDO COMUNISTA

El Sr. Albornoz constituyó hace cerca de dos años un Gobierno republicano con las fuerzas de I.R., U.R. y Federales, sin la participación de la clase obrera y con la exclusión del Partido Comunista. Pese a su historia republicana el Sr. Albornoz es el responsable de que el Partido Comunista fuese excluido del Gobierno. Al constituir un Go-

«Conocida es la enorme simpatía del pueblo checoslovaco y sus dirigentes por la lucha del pueblo español y nuestro Partido»

«Lo que nos emocionó particularmente es el cariño y la admiración del pueblo checo por nuestra camarada DOLORES»

nos dice SANTIAGO CARRILLO a su regreso del IX Congreso del P. C. Checoslovaco

El Sr. Albornoz constituyó hace cerca de dos años un Gobierno republicano con las fuerzas de I.R., U.R. y Federales, sin la participación de la clase obrera y con la exclusión del Partido Comunista. Pese a su historia republicana el Sr. Albornoz es el responsable de que el Partido Comunista fuese excluido del Gobierno. Al constituir un Go-

El Sr. Albornoz constituyó hace cerca de dos años un Gobierno republicano con las fuerzas de I.R., U.R. y Federales, sin la participación de la clase obrera y con la exclusión del Partido Comunista. Pese a su historia republicana el Sr. Albornoz es el responsable de que el Partido Comunista fuese excluido del Gobierno. Al constituir un Go-

EL GOBIERNO PRESIDIDO POR EL Sr. ALBORNOZ NO TENIA NINGUNA PERSPECTIVA POLITICA Y CARECIA DE PLAN ECONOMICO, PORQUE ESCUCHANDO EL INFORME DEL Sr. VALERA SE LLEGABA A LA CONCLUSION DE QUE SE ESTABA EN FRANCA LIQUIDACION DE LAS INSTITUCIONES REPUBLICANAS.

A esta situación se ha llegado porque el Gobierno se ha guiado por una conducta plagada de concesiones al anticommunismo, que si ayer fue funesta hoy lo es en mayor escala: el Gobierno se ha guiado por una conducta inadmisiblemente de no disgustar a Prieto mientras Prieto hacia y hace los mayores esfuerzos para destruir las instituciones de la República, para dividir las fuerzas republicanas, ofreciéndoles incondicionalmente a la reacción española y ya incluso a los principales soportes del franquismo, los jerarcas de Falange y los altos dignatarios de la Iglesia y los mandos supremos reaccionarios y fascistas del Ejército, como ha hecho en el manifiesto último que ha publicado. O sea, en forma inequívoca Prieto demuestra que su camino va hasta la entrega y la sumisión al fascismo, a los verdugos del

(Pasa a la pág. 2)



Tribuna de los delegados extranjeros en el Congreso del P. C. checoslovaco. En la segunda fila puede verse a los camaradas Santiago Carrillo y José Moix.



La delegación del P. C. (b) de la U.R.S.S. De izquierda a derecha: P. F. Yudin, S. N. Malenkov y N. S. Suslov.



SEMANARIO-Número 173.-Precio: Francia: 10 francos. África del Norte (por avión): 12 ★ 9 de Junio de 1949 ★ Redacción y Administración: 59-61, rue La Fayette, Paris-9

Mundo Obrero

ORGANO DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA

PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES UNOS!

Tarea fundamental de los guerrilleros: INSTRUIR Y ORGANIZAR POLITICAMENTE A LAS GRANDES MASAS CAMPESINAS

CON la clase obrera los campesinos son quienes mayor explotación y miseria sufren bajo el ominoso régimen de Franco. Pero y características semi feudales en el trabajo —cuando lo tienen— para los obreros agrícolas; saqueo, tributos y gabelas de todo orden para los campesinos pequeños y medios. Recogiendo el clamor de los campos de España se ha dicho en estas columnas que ante la esclavitud y penuria de que son víctimas a los hombres de la gleba no les queda hoy otra disyuntiva que ésta: perecer o luchar. Así lo entendieron ellos, cada día en mayor número y con más profunda convicción.

Aplicada esta realidad a los guerrilleros, defensores de los campesinos, sangre de su sangre, ¿qué quiere decir? Quiere decir que hoy su principal afán ha de consistir en instruir y organizar a los campesinos para que puedan defender con la mayor eficacia sus intereses frente a las tropelías del régimen, en instruirlos políticamente, en prepararlos y orientarlos para esa lucha que las masas del campo, en unión de la clase obrera y de todo el pueblo, han de librar a fin de conseguir su liberación. Quiere decir también que el ambiente en los campos españoles es no sólo propicio a esta labor política de los guerrilleros sino que la reclama, la pide como la tierra sedienta el agua.

Ejemplos de ello, como se sabe, hay ya muchos y de profundo valor político. En la crónica heroica de la Agrupación Guerrillera de Levante abundan los mítines en los pueblos y admirables páginas que dan cuenta de esa labor diaria y paciente destinada a orientar políticamente a los campesinos, a ir forjando en ellos una conciencia revolucionaria, a organizarlos en suma para la lucha. El mismo acusado rasgo encontramos en la IV Agrupación Guerrillera de Galicia, en ese plantel de luchadores que han

escrito en su bandera el nombre de Pasiónaria. La voz de las guerrillas gallegas y sus periódicos —voz misma del pueblo— son una constante enseñanza política para los campesinos de esa martirizada tierra. Y la misma orientación se dibuja en las guerrillas andaluzas. Ayer el glorioso Sexto Batallón y hoy la Agrupación Guerrillera de Granada, principalmente, han dado ya también alentadoras muestras del trabajo político de los guerrilleros en el campo.

Y en todos estos sitios —las zonas guerrilleras de Levante son una concluyente prueba de ello— los hechos prueban que los campesinos reciben con el mayor entusiasmo y provecho las orientaciones que les ofrecen los guerrilleros, la labor de educación política que éstos desarrollan en campos y aldeas. Los hechos prueban la autoridad política de que gozan los guerrilleros no sólo entre los obreros agrícolas sino entre los pequeños campesinos e incluso campesinos medios.

Y demuestran también que cuando son convenientemente instruidos los campesinos intensifican su ayuda a las guerrillas y estrechan sus vínculos con éstas pese a todas las persecuciones, a todas las represalias y a todo el terror desplegado por Franco. Arrojadlos de sus masías y sus tierras los campesinos de Teruel y de buena parte de las provincias de Castellón y Cuenca no sólo no han aflojado en su asistencia a los hombres del monte sino que la han redoblado. Y por último —y en cuanto a significación política esta circunstancia sería preciso colocarla en primer lugar— todas las valiosas experiencias recogidas en esta labor indican con la fuerza de los hechos que muchos campesinos asimilan rápida y hondamente las explicaciones políticas que se les hacen, comprenden y progresan. En zonas como las de Teruel donde tradicionalmente los campesinos estuvieron sometidos en su mayor parte a la influencia de la reacción el trabajo político de los guerrilleros entre aquellos ha conseguido llevar a muchos de ellos al terreno de la acción política contra el régimen y ganarlos para la causa de la República democrática.

Muchos más ejemplos y experiencias podríamos citar, pero con los anteriormente recordados basta para subrayar los frutos que pueden y deben recogerse de una intensificación de la labor de educación y organización política que entre los campesinos llevan a cabo los guerrilleros.

VASTOS horizontes tienen éstos ante sí en ese cometido. ¿Es preciso extenderse en lo que significará para la causa de la liberación de España la preparación política de millones y millones de campesinos, el incorporarlos a la acción por la República democrática? No; cualquier democrata español comprende el magno alcance de la empresa a través de su simple enunciación. Hay que poner en pie al agro español. Es preciso hacer comprender a millones de obreros agrícolas y campesinos lo que representa el régimen como expresión política e instrumento de los señores feudales de la tierra, de los explotadores tradicionales de quienes riegan

(Pasa a la pág. 3)

EN GRANADA La Guardia Civil AGUDIZA EL TERROR CONTRA LOS CAMPESINOS

Al detener a unos antifranquistas resulta herido un capitán de la Guardia Civil

El régimen franquista ha intensificado en estas últimas semanas el terror en la provincia de Granada. Numerosas patrullas de la Guardia Civil recorren la vega granadina, los pueblos próximos a la capital y las abruptas zonas montañosas de las estribaciones de Sierra Nevada. Como en toda España, en esta provincia las sangrientas fuerzas represivas dejan tras de sí una estela de muerte y desolación. Pretenden liquidar —ahogándolo en sangre— el espíritu de resistencia y lucha de los campesinos granadinos y aislar a las unidades guerrilleras, privándolas del tan necesario apoyo de los campesinos y evitando al mismo tiempo que los guerrilleros puedan cumplir su tarea fundamental de organizar, educar y orientar a los campesinos y prepararlos para la acción de lucha contra el régimen que les explota y oprime.

Expresión de este terror salvaje lo tenemos en dos feroces acciones represivas que se han producido en los últimos días del mes pasado.

El día 25 de mayo cuatro campesinos conocidos por sus ideas antifranquistas y por ello perseguidos y respetados por toda la comarca de Guajar Sierra, regresaban a este pueblo, después de su jornada de trabajo. Una numerosa patrulla civilera emboscada en las proximidades del pueblo, al verlos, sin darles siquiera el alto, disparó sobre ellos varias ráfagas de ametralladora. Los cuatro campesinos —dos de ellos llamados Francisco López Pérez y José Fernández Vallejo— murieron en el acto acerbillados a balazos.

En los últimos días de mayo un fuerte destacamento de la Guardia Civil mandado por el capitán Rafael Caballero Ocaña, cercó completamente la calle de la Paz. Numerosas casas fueron registradas. En una de ellas se encontraban los antifranquistas Porras, Malliso, José Jiménez, José García Pimentel y Pérez Martín Montero.

Las fuerzas de la Guardia Civil, como si se tratase de conquistar una posición fuertemente fortificada sitiaron a casa y empezaron a hacer sobre ella un intenso fuego de fusil y ametralladora. Algunos de los antifranquistas, comprendiendo que los guardias civiles estaban dispuestos a asesinarlos, repelieron la agresión. La insuficiencia de su armamento y las pocas municiones de que disponían, aparte de la enorme superioridad numérica de la Guardia Civil, determinó que ésta pudiese asaltar la casa, entrando a sangre y fuego en ella, asesinando a Porras y Malliso y deteniendo a los restantes.

En el curso de la heroica resistencia de los cinco antifranquistas sitiados en la calle de la Paz de Granada, la Guardia Civil tuvo varios heridos, entre ellos el propio capitán Rafael Caballero Ocaña.



Un aspecto del gran mitin de masas celebrado en Praga.

Ha muerto Ricardo Fonseca

Secretario General del Partido Comunista de Chile
Recibimos la dolorosa noticia de que en los últimos días del pasado mes de mayo falleció el camarada Ricardo Fonseca Aguayo, Secretario General del Partido Comunista de Chile.

En las condiciones de la dictadura del traidor González Videla, en que viven y luchan el Partido Comunista y el pueblo chileno, el camarada Fonseca, firme en su puesto hasta el último minuto al frente del Partido hermano, dejó de existir víctima del agotador trabajo impuesto por la lucha en favor de la independencia y la libertad de su pueblo.

Con su prematura muerte — a los 40 años de edad —, el Partido Comunista y el pueblo de Chile pierden a un magnífico dirigente dotado de las mejores cualidades. Pero su obra y su ejemplo inspiran a los comunistas y a los trabajadores chilenos que en estos momentos redoblan su esfuerzo por un Chile democrático y soberano, libre del yugo del imperialismo yanqui y su instrumento, el renegado González Videla.

Un telegrama del P. C. de España

Al tener conocimiento de la penosa noticia el Comité Central del Partido Comunista de España ha cursado el siguiente telegrama: Al Comité Central del Partido Comunista Chileno.

Santiago de Chile.
La noticia de la muerte prematura del Secretario General de nuestro Partido Ricardo Fonseca ha causado profunda emoción entre los comunistas y demócratas españoles.

El Comité Central del Partido Comunista de España inclina emocionado sus banderas de combate ante los despojos mortales del querido camarada Ricardo Fonseca y os ruega expreséis a los héroes comunistas y a todos los demócratas chilenos la completa y fraternal solidaridad de los combatientes anti-

Declaraciones del camarada SANTIAGO CARRILLO

a su regreso del Congreso del P. C. checoslovaco

(Viene de la pág. 1)

imperialista contra la República; utilizando como armas contra su propio país el espionaje, el terrorismo y el sabotaje.

Pero los éxitos alcanzados por la nueva Checoslovaquia, con el apoyo constante y activo de la gran Unión Soviética, constituyen la garantía de que, marchando por el camino emprendido, la reacción será definitivamente liquidada. Con tanta seguridad como energía, pudo exclamation Gottwald, entre las aclamaciones delirantes de los congresistas en pie: «¡Si hemos sido capaces de derrotar sus maniobras cuando tenían en la mano los ministerios, también lo seremos de encontrarlos y golpearlos en las guardias donde hoy se ocultan!».

Para confirmar estas palabras acudieron a la tribuna del Congreso los representantes de las fuerzas de Seguridad del Estado democrático y popular, que han demostrado ya bajo la enérgica dirección del camarada Nosek, ministro del Interior, su fidelidad al pueblo y su valor.

Acudieron también los representantes del Ejército, encabezados por el Ministro de la defensa, general Svoboda, con sus cadetes y nuevos oficiales, salidos de las filas de la clase obrera, que mostraron su voluntad de velar por la paz y la independencia del pueblo checoslovaco, y su hermandad con el gran Ejército liberador soviético, frente a las conjuras del imperialismo y la reacción.

En su magnífica intervención, el camarada Slanski analizó el trabajo realizado por el Partido en este período, los progresos alcanzados, así como sus tareas inmediatas en orden a la realización del plan quinquenal, que se desarrollará con éxito. El Partido Comunista de Checoslovaquia cuenta hoy con más de 2.900.000 militantes. En él militan los mejores hijos, los más capaces, nobles y valerosos del pueblo de Checoslovaquia, de su clase obrera, sus campesinos y sus intelectuales. Es el alma y el guía firme e intrépido, de cada uno de los éxitos alcanzados en las diferentes ramas, por el nuevo Estado de democracia popular.

En este Congreso, participaron ya, con pleno derecho, los miembros del antiguo Partido Socialdemócrata, que se fusionó después de febrero con nuestros camaradas, creando un solo Partido Comunista de la clase obrera. El camarada Fierlinger y otros dirigentes unitarios del antiguo Partido Socialdemócrata, fueron elegidos miembros del nuevo Comité Central, por el Congreso.

El Congreso ha mostrado también el ejemplo de la unidad de la clase obrera checa y eslovaca, en un solo Partido Comunista. Sabido es que en el pasado existían dos Partidos Comunistas, uno checo y otro eslovaco, las dos nacionalidades que componen el Estado. Ambos Partidos, que siempre habían colaborado fraternalmente, se han fundido en uno solo. Con ello la clase obrera es más fuerte. El desarrollo de la democracia popular y la existencia de un solo Partido Comunista, han servido para superar en lo fundamental los antagonismos nacionales, existidos en su beneficio, y que hoy no tienen ninguna razón de ser, ya que las dos nacionalidades poseen plena igualdad de derechos en el Estado.

Una de las características más impresionantes del Congreso, fué la profunda unidad política que reveló, el amor y la adhesión vehementes hacia el camarada Gottwald y la dirección del Partido, el entusiasmo y la combatividad de los delegados. Pudimos comprobar hasta qué punto los jefes del Partido están ligados con las masas y son amados por ellas y hemos visto del Congreso más convencidos, si cabe, de que los ataques de la reacción y el imperialismo sólo servirán para sacar aún más firmemente la unidad de la nación checa y eslovaca en torno al Partido Comunista y a Clemente Gottwald.

El pueblo siente, por primera vez en la Historia, que es él quien ha tomado en sus propias manos y a través de sus mejores hombres, la dirección de sus destinos. Que todo va hacia su felicidad y su libertad, hacia el Socialismo. Y eso centuplica sus energías, y le da una fuerza de creación que sólo es posible en el gran país del Socialismo y en las

franquistas españoles por la pérdida del camarada y del dirigente, del luchador esforzado contra la odiosa tiranía del dictador Videla y por la libertad, la independencia y el progreso de Chile, el restablecimiento de la democracia en España y el mantenimiento de la paz y el avance del progreso en el mundo.

Honor eterno a Ricardo Fonseca!

Por el Comité Central del Partido Comunista de España:

Francisco ANTON.

SOBRE LAS REUNIONES DE LA DIPUTACION PERMANENTE DE CORTES

(Viene de la pág. 1)

pueblo, a los peores enemigos de España. La línea de Prieto es la línea de la traición abierta, proclamada, frente a la cual todos los republicanos honestos, como lo venimos haciendo los comunistas, tendrán que luchar, dejándose de contemplaciones y carantoñas con quien, como Prieto, se ha comportado y se comporta como enemigo de la República y de la democracia española.

Hemos criticado al Gobierno porque parece que no ha aprendido nada de las trágicas experiencias reventadas de sufrimientos indecibles y de ruinas incontables que ha padecido y padece el pueblo español, cuando no ha querido realizar una política fundada en los más profundos sentimientos de millones de españoles antifranquistas y en las necesidades primordiales de España. Y un ejemplo elocuente que ilustra esta afirmación está en que se ha invertido cientos de millones de francos en las actividades del Gobierno en la emigración mientras que casi nada se ha dedicado a sostener, ayudar y estimular a la Resistencia, a cuantos luchan en España que necesitan no sólo buenas palabras sino pruebas materiales para elevar a estadios superiores la orga-

nización, la preparación y la movilización de las fuerzas de la Resistencia y llegar a realizaciones más efectivas y de mayor importancia política.

Frente a esta forma de invertir los fondos de la República hemos estado siempre y hoy la condenamos con severidad. EL PARTIDO COMUNISTA HA SOSTENIDO CON FUERZA Y ARGUMENTACION IRREFUTABLE QUE LA RAZON FUNDAMENTAL DE LA EXISTENCIA DE LAS INSTITUCIONES REPUBLICANAS EN EL EXILIO RADICAL EN SU PREOCUPACION ESENCIAL POR LA PREPARACION DE LAS CONDICIONES POLITICAS Y DE ORGANIZACION PARA EL RESTABLECIMIENTO DE LA REPUBLICA, PARA LO CUAL ES IMPRESCINDIBLE TENER UNA POLITICA CIMENTADA Y ORIENTADA EN LA SITUACION INTERIOR DEL PAIS QUE RESPONDA A LA VOLUNTAD DE LOS ESPAÑOLES QUE ANHELAN CON PASION ACABAR CON EL REGIMEN DE FRANCO.

Hemos presentado pruebas irrefutables de que el Gobierno ha carecido, de una política semejante. Por ejemplo, no ha organizado ni ha financiado una propaganda republicana en el interior, propaganda destinada a denunciar sistemáticamente el terrorismo, la explotación y las monstruosas injusticias del franquismo; no ha organizado una propaganda entre el pueblo encaminada a divulgar el ideal republicano y con mayor ahínco cerca de los jóvenes que no conocieron la República que no saben lo que es la democracia, que sólo tienen, y no en todos los casos, una idea vaga, abstracta de lo que fué la República por haber oído hablar de ella. Hemos considerado un grave error político del Gobierno el que no se haya prestado ni se preste la atención que merece a ganar a estas juventudes obreras y campesinas, a las juventudes estudiantiles sobre las que el falangismo vierte sin cesar su emponzoñada propaganda. Le hemos advertido porque hemos de tener tanto más empeño en ganar políticamente a las juventudes, en sembrar en ellas los ideales democráticos, en despearlas y ahuyentar de sus mentes todas las confusiones, cuando no debe existir la menor duda de que ellas serán fuerzas fundamentales en el derrumbamiento de la tiranía franquista y en el resurgimiento económico de España, y serán fuerzas fundamentales para impedir que los franquistas conviertan a nuestra Patria en una colonia, en una plaza de armas de los imperialistas norteamericanos como ayer la pusieron al servicio de los hitlerianos.

Hemos criticado con dureza, como se merece, el que no se haya ayudado a la resistencia que se bate en las montañas y sierras españolas, a la resistencia que se bate en las ciudades y pueblos de la Patria martirizada, a los miles de héroes, todo hombre, corazón y conciencia política, que van esparciendo los ideales republicanos y democráticos y mantienen enhiesta la bandera de la República en los picachos de las montañas de Asturias, Andalucía, Levante y Aragón. A estos combatientes se les ha debido ayudar y no se les ha ayudado deliberadamente, porque en los planes del gobierno no ha habido ningún propósito de encabezar la resistencia y

represente la voluntad de la auténtica resistencia y que llegada la hora, si las condiciones se presentan, pueda establecer acuerdos con otras fuerzas no republicanas para derrostrar la dictadura fascista en España. La formación de este Gobierno debe estar inspirada en las necesidades supremas e insoslayables de nuestra lucha, guste o deje de gustarles a las cancillerías de Washington y Londres. Con la creación de un gobierno como el que preconizamos, que realmente exprese y represente los sentimientos de cuantos españoles por una u otra razón quieren acabar con el régimen de Franco, se puede contribuir a enderezar la situación tan difícil en que se hallan atascadas las instituciones republicanas y puede dar paso a un renacimiento de la confianza y la fe en muchas gentes escepticas y descorazonadas por la falta de unidad y de actividad común de las fuerzas republicanas y antifranquistas.

Hemos dicho que un Gobierno como el que proponemos no puede formarse sin la participación activa, cual le corresponde, del Partido Comunista, porque frente a las miradas burlas de baja estofa de los que pretenden crear un tipo de unidad de las fuerzas republicanas sin la importante participación de los comunistas, los hechos y la vida han demostrado que semejante concepción de la unidad tiene un fondo reaccionario y termina siempre entregándose en brazos del enemigo, si es que el enemigo no aparece claramente desde el primer momento como su inspirador. Tal fué la experiencia de la traición de Casado, tal es hoy la finalidad de la política al servicio de la reacción española de Prieto.

Hemos contestado a las propuestas de unidad de los Nacionalistas vascos y de los diferentes partidos republicanos, que hemos considerado que hay que pasar de las palabras a los hechos cuando se habla de unidad de las fuerzas republicanas y antifranquistas, unidad en la que incluimos a los trabajadores socialistas y muchos cuadros dirigentes socialistas que son republicanos, que no quieren permanecer a los pies de la reacción monárquica, que no están dispuestos a seguir a Prieto por la vía de la ignominia y de la traición a la historia del Partido Socialista y a la sangre de los millares de socialistas que cayeron defendiendo la República. Hay que pasar de las palabras a los hechos porque así lo exige la unión de todas las fuerzas de la resistencia y la unión de las fuerzas españolas emigradas; porque así lo exige la liberación del pueblo y la salvación de la independencia nacional de la Patria en peligro de ser convertida en una colonia de los magnates del dólar.

Los comunistas, al plantear este conjunto de problemas fundamentales de orden político, lo hemos hecho con los cinco sentidos clavados en España, pensando en que unidos debemos acelerar la destrucción de la tiranía fascista y con la

orientarla. Más aún, en la práctica se han opuesto a la resistencia.

También hemos expuesto que se ha debido ayudar a los presos políticos, en la medida de lo posible, para que a los que sufren en sus carnes la salvaje represión de los chacales falangistas llegara el calor entrañable de una ayuda material con la que sobrelevar, dado el estímulo que esas clases de ayuda significan, el horrendo cautiverio a que les condena el franquismo.

Con pruebas tan sólidas y contundentes hemos argumentado para mostrar la razón que asiste al Partido Comunista al sostener que el Gobierno no ha tenido una política basada en las necesidades principales de la lucha de nuestro pueblo y de la resistencia española. Los hechos han venido a darnos la razón de que quien se aleja del pueblo no puede tener éxito. Sólo se puede ir adelante y triunfar cuando, muy iludido el pueblo, se sabe estar a la altura de la gran lucha histórica por la democracia, la paz y la independencia nacional de España.

Pero no sólo hemos criticado al Gobierno al no tener dicha política. Hemos expuesto a continuación en forma circunstanciada los esfuerzos hechos por el Partido Comunista para que el Gobierno hubiese tenido una política y un programa de cara al país. Pruebas elocuentes de nuestros esfuerzos han sido las siguientes: Al recibir el Sr. Albornoz el encargo de formar gobierno, en nuestras primeras conversaciones ya le hicimos presente la política que debía seguirse ante la situación de España, el programa del Gobierno y las fuerzas que debían componerlo. Poco después en el manifiesto del 11 de marzo de 1948, proponíamos que el Sr. Albornoz elaborase un programa y que encabezara la formación del Frente Nacional Democrático y Republicano. Semanas después, en visita que le hizo una representación del Buró Político del Partido volvimos a insistir en estos mismos problemas y días más tarde, en carta resumen de dicha visita le enviábamos constancia escrita de estos puntos de vista.

Ultimamente, en las reuniones de la Diputación Permanente, en presencia del Sr. Albornoz, la representación de nuestro Partido insistió en la necesidad de que el Gobierno tuviese una política y un programa

Después de esto hemos presentado un cuadro del profundo malestar y descontento imperante en el país, demostrando, al mismo tiempo, que hay condiciones completamente favorables para el desencadenamiento de una vigorosa acción política republicana que sea la base para poner en pie una poderosa y bien articulada resistencia sobre la cual descansa el peso principal de la movilización y de la lucha que debe liberar al pueblo español. Nuestro juicio político se asienta en el conocimiento amplio y detallado del alcance y la extensión de la ola de indignación, de protestas, que cruza España de una punta a otra. Este malestar desbordante tiene arraigo no solamente entre los millones de trabajadores del campo que padecen hambre y viven en la miseria, ni tampoco entre los obreros de las ciudades mal alimentados y peor vestidos, doblemente explotados porque muchos tienen que trabajar 12 y 14 horas, o de los empleados que tienen dos y tres trabajos para ganar lo más indispensable para vivir, sino que hemos referido también el descontento abrumador de grandes sectores de la pequeña burguesía industrial y comercial arruinada por la carencia de energía eléctrica y por las restricciones de crédito, de esa pequeña y media burguesía de Cataluña, por ejemplo, que sufre más directamente ahora las consecuencias de la catastrófica situación económica del país.

Hemos dicho que un Gobierno como el que proponemos no puede formarse sin la participación activa, cual le corresponde, del Partido Comunista, porque frente a las miradas burlas de baja estofa de los que pretenden crear un tipo de unidad de las fuerzas republicanas sin la importante participación de los comunistas, los hechos y la vida han demostrado que semejante concepción de la unidad tiene un fondo reaccionario y termina siempre entregándose en brazos del enemigo, si es que el enemigo no aparece claramente desde el primer momento como su inspirador. Tal fué la experiencia de la traición de Casado, tal es hoy la finalidad de la política al servicio de la reacción española de Prieto.

Hemos contestado a las propuestas de unidad de los Nacionalistas vascos y de los diferentes partidos republicanos, que hemos considerado que hay que pasar de las palabras a los hechos cuando se habla de unidad de las fuerzas republicanas y antifranquistas, unidad en la que incluimos a los trabajadores socialistas y muchos cuadros dirigentes socialistas que son republicanos, que no quieren permanecer a los pies de la reacción monárquica, que no están dispuestos a seguir a Prieto por la vía de la ignominia y de la traición a la historia del Partido Socialista y a la sangre de los millares de socialistas que cayeron defendiendo la República. Hay que pasar de las palabras a los hechos porque así lo exige la unión de todas las fuerzas de la resistencia y la unión de las fuerzas españolas emigradas; porque así lo exige la liberación del pueblo y la salvación de la independencia nacional de la Patria en peligro de ser convertida en una colonia de los magnates del dólar.

Los comunistas, al plantear este conjunto de problemas fundamentales de orden político, lo hemos hecho con los cinco sentidos clavados en España, pensando en que unidos debemos acelerar la destrucción de la tiranía fascista y con la

represente la voluntad de la auténtica resistencia y que llegada la hora, si las condiciones se presentan, pueda establecer acuerdos con otras fuerzas no republicanas para derrostrar la dictadura fascista en España. La formación de este Gobierno debe estar inspirada en las necesidades supremas e insoslayables de nuestra lucha, guste o deje de gustarles a las cancillerías de Washington y Londres. Con la creación de un gobierno como el que preconizamos, que realmente exprese y represente los sentimientos de cuantos españoles por una u otra razón quieren acabar con el régimen de Franco, se puede contribuir a enderezar la situación tan difícil en que se hallan atascadas las instituciones republicanas y puede dar paso a un renacimiento de la confianza y la fe en muchas gentes escepticas y descorazonadas por la falta de unidad y de actividad común de las fuerzas republicanas y antifranquistas.

Hemos dicho que un Gobierno como el que proponemos no puede formarse sin la participación activa, cual le corresponde, del Partido Comunista, porque frente a las miradas burlas de baja estofa de los que pretenden crear un tipo de unidad de las fuerzas republicanas sin la importante participación de los comunistas, los hechos y la vida han demostrado que semejante concepción de la unidad tiene un fondo reaccionario y termina siempre entregándose en brazos del enemigo, si es que el enemigo no aparece claramente desde el primer momento como su inspirador. Tal fué la experiencia de la traición de Casado, tal es hoy la finalidad de la política al servicio de la reacción española de Prieto.

Hemos contestado a las propuestas de unidad de los Nacionalistas vascos y de los diferentes partidos republicanos, que hemos considerado que hay que pasar de las palabras a los hechos cuando se habla de unidad de las fuerzas republicanas y antifranquistas, unidad en la que incluimos a los trabajadores socialistas y muchos cuadros dirigentes socialistas que son republicanos, que no quieren permanecer a los pies de la reacción monárquica, que no están dispuestos a seguir a Prieto por la vía de la ignominia y de la traición a la historia del Partido Socialista y a la sangre de los millares de socialistas que cayeron defendiendo la República. Hay que pasar de las palabras a los hechos porque así lo exige la unión de todas las fuerzas de la resistencia y la unión de las fuerzas españolas emigradas; porque así lo exige la liberación del pueblo y la salvación de la independencia nacional de la Patria en peligro de ser convertida en una colonia de los magnates del dólar.

Los comunistas, al plantear este conjunto de problemas fundamentales de orden político, lo hemos hecho con los cinco sentidos clavados en España, pensando en que unidos debemos acelerar la destrucción de la tiranía fascista y con la

represente la voluntad de la auténtica resistencia y que llegada la hora, si las condiciones se presentan, pueda establecer acuerdos con otras fuerzas no republicanas para derrostrar la dictadura fascista en España. La formación de este Gobierno debe estar inspirada en las necesidades supremas e insoslayables de nuestra lucha, guste o deje de gustarles a las cancillerías de Washington y Londres. Con la creación de un gobierno como el que preconizamos, que realmente exprese y represente los sentimientos de cuantos españoles por una u otra razón quieren acabar con el régimen de Franco, se puede contribuir a enderezar la situación tan difícil en que se hallan atascadas las instituciones republicanas y puede dar paso a un renacimiento de la confianza y la fe en muchas gentes escepticas y descorazonadas por la falta de unidad y de actividad común de las fuerzas republicanas y antifranquistas.

Hemos dicho que un Gobierno como el que proponemos no puede formarse sin la participación activa, cual le corresponde, del Partido Comunista, porque frente a las miradas burlas de baja estofa de los que pretenden crear un tipo de unidad de las fuerzas republicanas sin la importante participación de los comunistas, los hechos y la vida han demostrado que semejante concepción de la unidad tiene un fondo reaccionario y termina siempre entregándose en brazos del enemigo, si es que el enemigo no aparece claramente desde el primer momento como su inspirador. Tal fué la experiencia de la traición de Casado, tal es hoy la finalidad de la política al servicio de la reacción española de Prieto.

Hemos contestado a las propuestas de unidad de los Nacionalistas vascos y de los diferentes partidos republicanos, que hemos considerado que hay que pasar de las palabras a los hechos cuando se habla de unidad de las fuerzas republicanas y antifranquistas, unidad en la que incluimos a los trabajadores socialistas y muchos cuadros dirigentes socialistas que son republicanos, que no quieren permanecer a los pies de la reacción monárquica, que no están dispuestos a seguir a Prieto por la vía de la ignominia y de la traición a la historia del Partido Socialista y a la sangre de los millares de socialistas que cayeron defendiendo la República. Hay que pasar de las palabras a los hechos porque así lo exige la unión de todas las fuerzas de la resistencia y la unión de las fuerzas españolas emigradas; porque así lo exige la liberación del pueblo y la salvación de la independencia nacional de la Patria en peligro de ser convertida en una colonia de los magnates del dólar.

Los comunistas, al plantear este conjunto de problemas fundamentales de orden político, lo hemos hecho con los cinco sentidos clavados en España, pensando en que unidos debemos acelerar la destrucción de la tiranía fascista y con la

represente la voluntad de la auténtica resistencia y que llegada la hora, si las condiciones se presentan, pueda establecer acuerdos con otras fuerzas no republicanas para derrostrar la dictadura fascista en España. La formación de este Gobierno debe estar inspirada en las necesidades supremas e insoslayables de nuestra lucha, guste o deje de gustarles a las cancillerías de Washington y Londres. Con la creación de un gobierno como el que preconizamos, que realmente exprese y represente los sentimientos de cuantos españoles por una u otra razón quieren acabar con el régimen de Franco, se puede contribuir a enderezar la situación tan difícil en que se hallan atascadas las instituciones republicanas y puede dar paso a un renacimiento de la confianza y la fe en muchas gentes escepticas y descorazonadas por la falta de unidad y de actividad común de las fuerzas republicanas y antifranquistas.

Hemos dicho que un Gobierno como el que proponemos no puede formarse sin la participación activa, cual le corresponde, del Partido Comunista, porque frente a las miradas burlas de baja estofa de los que pretenden crear un tipo de unidad de las fuerzas republicanas sin la importante participación de los comunistas, los hechos y la vida han demostrado que semejante concepción de la unidad tiene un fondo reaccionario y termina siempre entregándose en brazos del enemigo, si es que el enemigo no aparece claramente desde el primer momento como su inspirador. Tal fué la experiencia de la traición de Casado, tal es hoy la finalidad de la política al servicio de la reacción española de Prieto.

Hemos contestado a las propuestas de unidad de los Nacionalistas vascos y de los diferentes partidos republicanos, que hemos considerado que hay que pasar de las palabras a los hechos cuando se habla de unidad de las fuerzas republicanas y antifranquistas, unidad en la que incluimos a los trabajadores socialistas y muchos cuadros dirigentes socialistas que son republicanos, que no quieren permanecer a los pies de la reacción monárquica, que no están dispuestos a seguir a Prieto por la vía de la ignominia y de la traición a la historia del Partido Socialista y a la sangre de los millares de socialistas que cayeron defendiendo la República. Hay que pasar de las palabras a los hechos porque así lo exige la unión de todas las fuerzas de la resistencia y la unión de las fuerzas españolas emigradas; porque así lo exige la liberación del pueblo y la salvación de la independencia nacional de la Patria en peligro de ser convertida en una colonia de los magnates del dólar.

Los comunistas, al plantear este conjunto de problemas fundamentales de orden político, lo hemos hecho con los cinco sentidos clavados en España, pensando en que unidos debemos acelerar la destrucción de la tiranía fascista y con la

represente la voluntad de la auténtica resistencia y que llegada la hora, si las condiciones se presentan, pueda establecer acuerdos con otras fuerzas no republicanas para derrostrar la dictadura fascista en España. La formación de este Gobierno debe estar inspirada en las necesidades supremas e insoslayables de nuestra lucha, guste o deje de gustarles a las cancillerías de Washington y Londres. Con la creación de un gobierno como el que preconizamos, que realmente exprese y represente los sentimientos de cuantos españoles por una u otra razón quieren acabar con el régimen de Franco, se puede contribuir a enderezar la situación tan difícil en que se hallan atascadas las instituciones republicanas y puede dar paso a un renacimiento de la confianza y la fe en muchas gentes escepticas y descorazonadas por la falta de unidad y de actividad común de las fuerzas republicanas y antifranquistas.

Hemos dicho que un Gobierno como el que proponemos no puede formarse sin la participación activa, cual le corresponde, del Partido Comunista, porque frente a las miradas burlas de baja estofa de los que pretenden crear un tipo de unidad de las fuerzas republicanas sin la importante participación de los comunistas, los hechos y la vida han demostrado que semejante concepción de la unidad tiene un fondo reaccionario y termina siempre entregándose en brazos del enemigo, si es que el enemigo no aparece claramente desde el primer momento como su inspirador. Tal fué la experiencia de la traición de Casado, tal es hoy la finalidad de la política al servicio de la reacción española de Prieto.

Hemos contestado a las propuestas de unidad de los Nacionalistas vascos y de los diferentes partidos republicanos, que hemos considerado que hay que pasar de las palabras a los hechos cuando se habla de unidad de las fuerzas republicanas y antifranquistas, unidad en la que incluimos a los trabajadores socialistas y muchos cuadros dirigentes socialistas que son republicanos, que no quieren permanecer a los pies de la reacción monárquica, que no están dispuestos a seguir a Prieto por la vía de la ignominia y de la traición a la historia del Partido Socialista y a la sangre de los millares de socialistas que cayeron defendiendo la República. Hay que pasar de las palabras a los hechos porque así lo exige la unión de todas las fuerzas de la resistencia y la unión de las fuerzas españolas emigradas; porque así lo exige la liberación del pueblo y la salvación de la independencia nacional de la Patria en peligro de ser convertida en una colonia de los magnates del dólar.

Los comunistas, al plantear este conjunto de problemas fundamentales de orden político, lo hemos hecho con los cinco sentidos clavados en España, pensando en que unidos debemos acelerar la destrucción de la tiranía fascista y con la

¡LIBERTAD para ALVARO CUNHAL (Duarte) amenazado de muerte por la dictadura salazarista!

Desde su detención por la policía del dictador Oliveira Salazar, a primeros del pasado mes de abril, Alvaro Cunhal (Duarte), Secretario General del Partido Comunista de Portugal, corre los mayores peligros. Las amenazas contra su vida, así como contra otro dirigente del P.C.P., Militao Ribeiro, aumentan de día en día. La reacción portuguesa y los agentes del imperialismo norteamericano abrigan el propósito de acabar con estas vidas puestas al servicio del pueblo portugués y de su causa democrática y soberana.

Al pedir, con la mayor energía, que Alvaro Cunhal y Ribeiro sean puestos en libertad con todas las garantías, subrayamos la necesidad de que los republicanos y demócratas españoles eleven su voz solidaria en favor de estos abnegados dirigentes del pueblo portugués.

¡Españoles! Escuchad las emisiones de Radio España Independiente

NECROLOGICAS

JOSE ESTEVE
En el pueblo de Izaut de l'Hotel (Haut-Garonne) ha fallecido José Esteve, viejo militante socialista, fiel lector y sincero amigo de Mundo Obrero. Su muerte ha sido muy sentida por todos cuantos le conocían, franceses y españoles, que han acudido en gran número al acto del entierro.

UNIR LAS FUERZAS REPUBLICANAS Y ANTIFRANQUISTAS PREPARARLAS PARA LA LIBERACION DE ESPAÑA

vista puesta en que los españoles puedan tener pronto libertad y vivir en régimen democrático.

Lo que los comunistas hemos expuesto en la Diputación Permanente de Cortes, lo exponemos a todos los españoles, a cuantos pueda llegar nuestra voz o nuestra palabra escrita. Los problemas que allí se han planteado no pueden, no deben quedar encerrados entre cuatro paredes. Son problemas que deben tener un estado público inmediatamente, y los españoles deben pronunciarse sobre ellos. Deben pronunciarse los españoles de todas las tendencias antifranquistas, de forma que la discusión de problemas de esta naturaleza pueda dar ocasión para el reforzamiento de la unidad en todos los lugares, pueda ser motivo para el resurgimiento de la actividad política de la emigración con vistas a intensificar la ayuda a nuestro pueblo y a participar con mayor fuerza en la gran lucha de los españoles antifranquistas por su liberación. Lo hacemos así convencidos de que la solución a los graves problemas planteados debe encontrarse con la aportación del pueblo, de cuantos de una u otra forma puedan hacer oír su voz. Por eso los comunistas, carne de la clase obrera, de la clase de vanguardia, de la cual somos su Partido dirigente, no ocultamos a los españoles republicanos y antifranquistas el conocimiento de la grave situación a que han llegado las instituciones republicanas y les exponemos nuestras ideas principales para crear los instrumentos decisivos de unidad y de preparación de las fuerzas del pueblo, las que tienen sobre sí la gran empresa de derrocar la tiranía fascista de Franco y liberar a los españoles.

Ante una situación muy favorable en el interior de España para desarrollar la acción política, la organización de la lucha, la intensificación de la propaganda, el Partido Comunista se ha dirigido a las fuerzas republicanas y lo extiende a todos los antifranquistas, para darles a conocer su posición política clara y hacerles saber que está firmemente dispuesto a marchar unido con cuantos quieren acabar con el régimen franquista y devolver la libertad al pueblo con la República y la democracia.

Ante una situación muy favorable en el interior de España para desarrollar la acción política, la organización de la lucha, la intensificación de la propaganda, el Partido Comunista se ha dirigido a las fuerzas republicanas y lo extiende a todos los antifranquistas, para darles a conocer su posición política clara y hacerles saber que está firmemente dispuesto a marchar unido con cuantos quieren acabar con el régimen franquista y devolver la libertad al pueblo con la República y la democracia.

A. M.

Domingo 3 de Julio 1949
Desde las nueve de la mañana hasta media noche.
Fiesta campestre en el parque de MABILLE MONTREUIL
Organizada por el Comité Francés para la defensa de la Inmigración
Bajo la Presidencia de M. Justin Godard, Ex-ministro y Presidente del C.F.D.I.
Exposición - Stands
Atracciones - Baile
Métro : Mairie de Montreuil

"EDICIONES EN LENGUAS EXTRANJERAS" DE MOSCU

Table listing titles and prices in existence and current prices. Includes titles like 'MARX', 'LENIN', 'J. STALIN', 'ESBOZO BIOGRAFICO DE STALIN', 'FALSIFICADORES DE LA HISTORIA', 'A. ZDANOV', 'N. SHVERNIK', 'V. MOLOTOV', 'S. VAVILOV', 'H. KUUSINEN', 'V. KARPINSKI', 'N. VOSNESENSKI', 'E. LOKSHIN', 'NOVELAS CORTAS SOVIETICAS', 'E. KASAKIEVICH', 'SUS NOMBRES FORMAN LEGION', 'LITERATURA SOVIETICA', and 'PEDIDOS: EDICIONES NUESTRO PUEBLO, 38, r. des Amandiers, Paris (20°)'.

Se ha puesto a la venta el folleto: EL PROBLEMA DE LA ESPANA FRANQUISTA EN LA O.N.U. LA UNION SOVIETICA DEFENSORA DE LA PAZ Y DE LA DEMOCRACIA ESPANOLA
Discurso pronunciado ante el Primer Comité de la Asamblea General de la O.N.U., el 6 de mayo de 1949, por el delegado soviético A. GROMYKO
Precio: 10 frs
Pedidos a EDICIONES «NUESTRO PUEBLO», 38, rue des Amandiers, 38 PARIS-20°

Los obreros ferroviarios y los de Agua, Gas y Electricidad plantean sus reivindicaciones en los Sindicatos verticales

Reiteradamente venimos registrando en « Mundo Obrero » hechos que revelan en primer lugar el creciente malestar existente entre las masas obreras españolas por sus miserables condiciones de vida, y en segundo lugar como ese malestar se manifiesta, sale a la superficie y se canaliza hacia el planteamiento de reivindicaciones a través de los sindicatos verticales creados por el régimen.

Conviene advertir que — pese a la natural motivación demagógica que puedan tener — los planteamientos de reivindicaciones por los sindicatos verticales, las gestiones que realizan, las reuniones que se celebran por las llamadas Secciones Sociales de estos Sindicatos para escuchar las continuas reclamaciones de las masas obreras, no obedecen al capricho o al « espíritu justiciero » del dirigente nombrado por Franco. ¡Ni mucho menos! Cuando vemos que en la Directiva de un Sindicato se plantea el problema de hacer gestiones en el Ministerio del Trabajo para dar a conocer las reivindicaciones que piden los trabajadores es por que el fermento del malestar que los obreros acucia y obliga, apremia y presiona.

Tres casos tenemos a la vista, que pueden usarse a los muchos que ya hemos registrado en los últimos tiempos.

En el Sindicato vertical de Transportes se ha celebrado una reunión de los enlaces sindicales de la explotación de Ferrocarriles por el Estado. En esa reunión se ha acordado presentar al Ministerio de Obras Públicas un pliego de ocho reivindicaciones que reclaman los obreros entre las que sobresalen: concesiones de primas o mejoras económicas, dos pagas extraordinarias en junio y en diciembre, plus de residencia y otras referentes a plantillas, habilitaciones, equiparación en sueldos a los que desempeñan puestos superiores, etc.

La Junta Nacional del Seguro social de la R.E.N.F.E. se vio obligada a estudiar diversos problemas entre ellos algunos tan importantes como el reintegro de los sancionados, aumento de dietas al personal de máquinas y trenes, etc., que viene exigiendo el personal constantemente.

Y en la Sección Social Central del Sindicato Vertical de Agua, Gas y

Electricidad se planteó una modificación de las Reglamentaciones de Trabajo en lo que afecta a salarios, aumentos y percepciones del personal.

Son tres casos típicos y aleccionadores. Es indudable que los reunidos en los tres sindicatos, jerarcas más o menos altos, designados desde arriba, lacayos de la patronal, no están preocupados por los problemas sino todo lo contrario. Pero no es menos indudable — y ello es lo importante — que cuando a ellos tienen que dedicar su atención porque les obliga de una manera presionante y enérgica la masa obrera que no está dispuesta a morir de hambre, y a ver que al fin de la jornada en sus casas no hay un pedazo de pan para sus hijos.

Son — y así hay que interpretarlo — algunas de las reivindicaciones que diariamente plantean los obreros y que por la energía de ese planteamiento en el lugar de trabajo, los dirigentes sindicales no pueden rechazarlas de plano.

Los obreros españoles, explotados bajo el franquismo como nunca, sienten crecer día a día su odio hacia el régimen de los grandes capitalistas y terratenientes y reclaman mejores condiciones de vida. No las reclaman todavía con la suficiente energía, porque la clase obrera española ha sido debilitada extraordinariamente por los avatares de la guerra, la emigración y la salvaje represión franquista. Pero a pesar de todo, en la clase obrera fermenta el sentimiento de clase y la reclamación surge y cada vez surgirá con más fuerza y más energía.

Las reivindicaciones son planteadas por los obreros en los sindicatos verticales. ¡Tiene importancia el hecho! Los obreros por este medio enfrentan a los « dirigentes » sindicales y a los sindicatos verticales con su propia demagogia. Los dirigentes de los sindicatos verticales se irán desmascarando paso a paso, como servidores exclusivos de los capitalistas frente a los intereses de los obreros. La conciencia de clase de los obreros se irá elevando con la comprobación diaria de la realidad. Y al crecer la conciencia política y al aumentar la conciencia de clase, unido todo ello a la unidad que se forjará a través de estas acciones legales en los lugares de

trabajo, se irán creando las condiciones necesarias para pasar a acciones más importantes que los obreros emprenderán cuando comprendan que los jerarcas de los sindicatos verticales no sólo no resuelven ninguno de los problemas que se les plantean, sino que los fuerzan y reueren para mejor servir a sus amos capitalistas.

Ante esta situación que se está creando en la clase obrera española y de la que se ve la extensión a los hechos que venimos registrando en estos últimos tiempos, las responsabilidades y deberes de los obreros con más conciencia de clase y en primer lugar de los comunistas, se presentan con acusado perfil.

Deben examinarse las condiciones de trabajo y de vida de los obreros en cada fábrica, taller y localidad. Debe aquilatarse justamente la mentalidad, el estado de malestar e indignación de los obreros, su capacidad política, su conciencia de clase, su unidad. Para todo ello, es indudable, que hay que ligarse a ellos, estrechar sus relaciones con los obreros, vivir sus propios problemas. Y con ese conocimiento de la situación hay que ayudarlos, orientarlos, impulsarles a presentar ante el Sindicato vertical sus reivindicaciones, reales y sentidas, que interpreten el anhelo de la inmensa mayoría de los trabajadores. Únicamente así podrá obligarse al Sindicato a que acepte el planteamiento de estas reivindicaciones. Pero al mismo tiempo hay que alertar a las masas obreras sobre el carácter de los sindicatos verticales, sobre la significación política y social de sus dirigentes, designados por decreto por Franco y no por elección de los propios obreros.

Y hay que conseguir que los obreros estén alertas y vigilantes, presionando constantemente al sindicato vertical sabiendo aprovechar todos los trámites legales y desmascarando todos los artilugios sindicales creados por el franquismo para burlar a los obreros. Al final de ese camino, en una lucha legal, pero de gran alcance político, se obtendrá una victoria sobre el régimen, porque la llamada « justicia social » será desmascarada y el franquismo quedará como lo que es con su desnudez salvaje y brutal de régimen de los grandes capitalistas y terratenientes, explotadores de los obreros y campesinos.

La necesaria educación de la clase obrera obliga a que se explique continuamente que para lograr un mejoramiento de su nivel de vida y condiciones humanas de trabajo hay que llegar a procedimientos más elevados de lucha, contra el régimen fascista, por la República y la democracia.

Y que por eso hay que crear las condiciones indispensables para elevar la lucha forjando la unidad a través de Consejos de Resistencia en las fábricas, talleres y otros lugares de trabajo. Y mediante la necesaria comprensión política de todos los obreros.

Los hechos que recogemos y que se repiten ya con reiterada frecuencia deben demostrar a los obreros de más elevada conciencia de clase y especialmente a los comunistas que la clase obrera está ahogada, que la clase obrera busca los medios para lograr sus reivindicaciones, que hay que ser audaces en la aplicación de

nuestra línea táctica de trabajo en los sindicatos verticales, aplicación de la que obtendremos éxitos apreciables en la preparación y desarrollo de la lucha general contra el franquismo.

No conviene forjarse ilusiones desorbitadas, pero tampoco hay que empequeñecer las realidades. La clase obrera española manifiesta su malestar y su decisión de hacer algo para mejorar sus condiciones de vida. A los franquistas les preocupa extraordinariamente esta realidad.

En días pasados un dirigente sindical franquista Pedro Lamata hablaba de la « actitud de resentimiento y hostilidad de las clases obreras frente al régimen capitalista ». Y aunque pretendía generalizar, cuando hablaba de « el bajo rendimiento de la mano de obra, la desgana en el trabajo con que el obrero suele responder a las concesiones del proteccionismo social », estaba reflejando sin quererlo la realidad actual de España.

Esta es la situación que hay que comprender. Existen inmensas posibilidades de trabajo. Y la experiencia que se está viviendo ya en bastantes sindicatos verticales, nos dice que ese trabajo es posible y que nuestra línea táctica es justa y debe ser aplicada con decisión y audacia.

El asesino presume de humanitario

El discurso de Franco recibe el rotundo mentís de sus salvajes crímenes diarios

Entre los diversos aspectos de la desbocada y discordante alocución de Franco ante las Cortes, uno de los que más llaman la atención por su cinismo ambrosioso es el que se refiere a la « justicia ». De Finisterre a Gata habrán repercutido esas palabras en los oídos de todo el pueblo como un escarnio sangrante, pues no hay un sólo hogar de España que no tenga que llorar una víctima del régimen franquista.

Pero Franco, puesto a mentir no ha vacilado en exagerar la nota y ha cometido la vileza de afirmar que desde hace varios años han sido reintegrados a « la vida nacional la casi totalidad de los que entonces delinquiron ». Se refiere, el miserable, a los que cumpliendo el más sagrado deber patriótico lucharon por la independencia de España. Pero ha ocultado que cientos de miles de españoles están hoy en « libertad vigilada », que deben presentarse en los cuarteles de la Guardia Civil cada quince días, que se les prohíbe la residencia en sus lugares de origen y que por si todo ello fuera poco, a cada momento miles de españoles — de esos según él, reintegrados a la vida nacional — son detenidos por la más simple sospecha de la policía. La agencia Prensa Asociada comunicaba, en los mismos días del discurso, que millares de españoles en libertad vigilada estaban siendo detenidos en Barcelona, como consecuencia de la provocación policíaca contra los consulados de Perú, Brasil y Bolivia. Y todos los periódicos del mundo han anunciado nuevas detenciones de barceloneses a la llegada del tirano a la capital catalana en estos días.

Franco ha alardeado del sistema carcelario, de « nuevos edificios modernos y salubres ». Es una inmundicia. Los presidios de Burgos y Carabanchel, de Ocaña y San Miguel de Ventas y Segovia son un mentís rotundo a la cinica afirmación. La población penal, depauperada y tuberculosa, es una acusación constante contra el salvajismo penal franquista. La negativa franquista a que una comisión jurídica internacional independiente visite los penales franquistas demuestra la mentira inicua de lo que afirma Franco.

En esa parte de su discurso que aunque parezca imposible supera a todas las demás en cinismo y mentirosa audacia desvergonzada, Franco ha afirmado que « los detenidos son entregados al juez competente en los plazos que las leyes señalan », que « la justicia se desenvuelve con absoluta normalidad », ha hablado de « libertad e independencia » de esa justicia y no ha vacilado en decir que los Tribunales militares sólo juzgan « delitos militares y contra la seguridad de la Patria ». ¡Miserable! Todavía está reciente el Consejo de Guerra contra José Sotelo, acusado de tratar de reorganizar el movimiento sindical. ¿Donde está el « delito militar »?

Las otras afirmaciones de Franco son del mismo calibre. ¡Normalidad de una justicia que ha mandado ejecutar en menos de un año a VEINTIDOS PATRIOTAS y que tiene condenados a muerte, como rehenes, a VEINTIUN más!

¡Normalidad de una justicia bajo un régimen en el que se aplica la « ley de fugas » por todos los caminos y todos los días!

Ahora mismo tenemos a la vista una viril acusación que hace la Agrupación Guerrillera del Levante sobre el terror en su zona. Es un balance trágico. En un corto espacio de tiempo, en una mínima parte de España, CIENTO DIEZ ASESINATOS por la « ley de fugas » y otros procedimientos no menos salvajes. Hechos reveladores de ese terror franquista que denuncia la Agrupación Levantina: El guarda de la finca Navarro, que fué despedido por la Guardia Civil en el cuartelillo de Arrancapinos proximidades de Rubielos Altos (Cuenca). O el campesino Joaquín Alcorisa electrocutado por la Guardia Civil en el cuartelillo de Arrancapinos (Valencia) en una rudimentaria silla eléctrica. O las decenas de campesinos que en Alaiya y Pitarque (Teruel) fueron sometidos a bárbaras torturas, aplicándose corrientes eléctricas para obligarles a prestar falsas declaraciones. O los diez vecinos fusilados en Mora de Rubielos, por simple decisión de un jefe civilero. O esa mujer mártir, Encarnación Cubero, torturada y quemada con hierros al rojo vivo para obligarla a declarar que estaba en relación con los guerrilleros. ¡Estos son los procedimientos normales de la justicia franquista!

Y procedimiento normal de la justicia franquista, esa justicia tan normal para Franco, es el desarraigar de sus masas a los masoveros levantinos, cosa que ya se ha hecho normal en extensas zonas de Valencia, Cuenca y Teruel.

Toda España que sufre estas torturas salvajes, desmiente el miserable cinismo franquista. ¡Nunca la Historia ha conocido un periodo tan sangriento y terrorista como el que sufre España en estos años!

Franco habla para el exterior, pretendiendo hacer creer con desfachatez inaudita, que en España hay normalidad. Pero España entera clama contra tanto crimen y denuncia el salvajismo franquista.

Franco habla del « Fuero de los Españoles », mientras los disparos civileros siegan todos los días vidas de campesinos con la fatídica « ley de fugas », mientras que los cuarteles de la Guardia Civil son antros de salvajismo que se superan día a día en la aplicación de torturas.

Habla de independencia de la Justicia, cuando su « justicia » está al servicio de las ideas asesinas y exterminadoras del régimen, cuando los jueces...

Tarea fundamental de los guerrilleros

(Viene de la pág. 1)

con la miseria, el paro y la explotación en tierras y aldeas españolas. Y a este respecto es preciso hacer comprender y comprender a las masas campesinas las soluciones que a este secular problema da el programa del Partido Comunista de España y cuyo cumplimiento garantiza toda nuestra Historia política y las realidades que sobre las tierras españolas logró ya nuestro Partido cuando en plena guerra el camarada Vicente Uribe hizo realidad los más caros anhelos de las masas campesinas llevando a la práctica por primera vez en nuestro país una verdadera reforma agraria que convirtió en dueños de la tierra a los hombres que la trabajan.

Cada jefe guerrillero, un dirigente campesino, hemos dicho más de una vez. Cada guerrillero un instructor político de los campesinos, un propagandista de la República democrática, un organizador de las masas del campo para la defensa de sus intereses. Esta aspiración, que es una necesidad política vital, debe ser la estrella que guíe los pasos de cada guerrillero a través de la tierra española. Ese debe ser el centro y el objetivo de sus acciones, de su trabajo de todos los días, su afán permanente.

Su acción constante debe tender por un lado a esos objetivos de largo alcance como son el convertir a las grandes masas campesinas en un gran ejército político que unido a la clase obrera y dirigido por ésta marche hacia el triunfo de la República democrática, y por otro a orientar y ayudar a los campesinos en la acción diaria por sus reivindicaciones, contra el saqueo, los atropellos oficiales y las gabelas que sobre ellos pesan, instruyéndoles en toda clase de acciones; en las luchas abiertas cuando la madurez política de los campesinos de una comarca o un lugar y las circunstancias concretas lo determinen; en las acciones legales también. Para estas acciones es preciso enseñar a los obreros agrícolas y a los campesinos a aprovechar los resquicios que abren los propios organismos del régimen, tales como sindicatos y hermandades para, a través de éstos, exigir las reivindicaciones oportunas: más altos jornales, el respeto a los productos, la libertad de siembra, tasas equitativas, etc., etc.

Los guerrilleros — y en su trabajo deben tener la orientación y la ayuda constante de la organización local del Partido — están en magníficas condiciones para desarrollar esta importantísima labor política que el máximo fruto. Cada paso que den en este camino será una derrota para el régimen franquista y una victoria para la República democrática que así se irá acercando a la definitiva victoria.

La necesaria educación de la clase obrera obliga a que se explique continuamente que para lograr un mejoramiento de su nivel de vida y condiciones humanas de trabajo hay que llegar a procedimientos más elevados de lucha, contra el régimen fascista, por la República y la democracia.

Y que por eso hay que crear las condiciones indispensables para elevar la lucha forjando la unidad a través de Consejos de Resistencia en las fábricas, talleres y otros lugares de trabajo. Y mediante la necesaria comprensión política de todos los obreros.

Los hechos que recogemos y que se repiten ya con reiterada frecuencia deben demostrar a los obreros de más elevada conciencia de clase y especialmente a los comunistas que la clase obrera está ahogada, que la clase obrera busca los medios para lograr sus reivindicaciones, que hay que ser audaces en la aplicación de

contra el régimen que no cesa de cundir entre la población la comarca a causa de las responsabilidades del franquismo por la situación de catástrofe en que esos pueblos se hallan sumidos.

En nuestros anteriores comentarios sobre este problema recogíamos ya esas primeras expresiones de la reacción popular en Los Monegros. La evolución ulterior de los hechos confirma aquella reacción y subraya su vigoroso significado.

La presión conjunta de los vecinos de los diversos pueblos sobre sus alcaldes y jerarcas municipales ha obligado a éstos a reunirse y convocar la asamblea de Bujaraloz en la cual — y según se ve forzada a confesar la propia Prensa Franquista — se ha acordado por aclamación (entre otras cosas) dirigir un escrito a los poderes públicos exigiendo la construcción de las obras de regadío PROYECTADAS HACE TIEMPO, consideradas como UNICA SOLUCIÓN, etc. Lo que, en buen romance, quiere decir que los vecinos de Los Monegros no admiten que se les venga con monsergas ni pretextos falaces, que saben cuál es el origen y cuál la solución de sus problemas, la « única solución » proyectada hace tiempo, la que la República comenzó a llevar a la práctica; y que presionan, para imponer esa solución para ellos, vital.

Para los comunistas el trabajo político y de organización en estas comarcas aragonesas es de la mayor importancia. En el terreno político porque debemos dar a conocer a los campesinos que Franco los esquima con impuestos y gabelas y los agentes de la Fiscalía de Tasas le roban sus productos; debemos dar a conocer a los campesinos que el dinero que les roban sirve para enriquecer más a los grandes terratenientes y para gastarlo en una política de guerra y de represión mientras el pueblo se muere de hambre y ellos, en las ricas comarcas aragonesas, se arruinan porque Franco paralizó las obras de regadíos que había en marcha.

En el terreno de organización, hay condiciones para desarrollar el Partido; para intensificar el trabajo en las Hermandades de Labradores y ganaderos, demostrando a los campesinos que con su propia fuerza organizada ellos pueden mejorar sus condiciones de vida y acabar con la ruina.



FRENTE A LA POLITICA DE CATASTROFE Y A LA DEMAGOGIA DEL FRANQUISMO

Los campesinos de Los Monegros actúan en defensa de sus intereses

A últimos del mes pasado se ha celebrado en Bujaraloz una asamblea de vecinos de una veintena de pueblos de la comarca de Los Monegros. Había sido convocada por los alcaldes y los jerarcas de las Hermandades

En números pasados de MUNDO OBRERO nos hemos hecho eco de la terrible situación que atraviesan las tierras, pueblos y aldeas de Los Monegros. Se ha perdido totalmente la cosecha de cereales y la ganadería de todo tipo se halla en una situación que no admite más que un calificativo: el de desesperada. Los mismos propagandistas del régimen se han visto obligados a presentarla como tal — pues no hay humanamente manera de hacer otra cosa — y han hablado de las « 40.000 cabezas de ganado que se mueren de sed a las puertas de Zaragoza », de las pérdidas enormes que sufren los rebaños incapaces de soportar siquiera el trasiego a otras zonas, de las reses escuálidas que no sirven ni para el matadero de puro descampadas que están.

Como es de suponer el régimen ha intentado poner esta tragedia — una más en la suma que pesa sobre el pueblo español — a cuenta de la manoseada sequía.

Pero los campesinos de Los Monegros saben bien que es lo que ocurre y por qué. El problema de las sequías amenazadoras no es nuevo en la comarca. Precisamente por eso se va, hace muchos años, tras la construcción de un canal de irrigación que serviría en gran parte para paliar esa constante amenaza.

Con la República se abrieron las puertas a la realización del anhelo viejo y profundo.

Se ultimaron los planos de la obra hidráulica y se comenzaron los trabajos... Pero llegó el asalto fascista y todo quedó interrumpido. Desde 1936 no se ha vuelto a tocar las obras del canal. La zona de Los Monegros quedó desamparada, a merced de cualquier inclemencia atmosférica.

Los campesinos de la comarca saben todo eso. Por ello cuando los propagandistas del régimen encargados de ahogar las repercusiones de la catástrofe de este año empezaron a clamar al cielo con el intento de desviar las terribles responsabilidades que en este aspecto pesan sobre el franquismo, los habitantes de Los Monegros no se dejaron embaucar. Y el tema de las interrumpidas obras del canal corrió de boca en boca, con redobladada intensidad, por toda la comarca, corrió como lo que es, como un implacable índice de acusación contra el régi-

men, contra su política que, atenta a servir los intereses de los grandes terratenientes y capitalistas financieros, sume así en la ruina a la inmensa mayoría de la población.

En nuestros anteriores comentarios sobre este problema recogíamos ya esas primeras expresiones de la reacción popular en Los Monegros. La evolución ulterior de los hechos confirma aquella reacción y subraya su vigoroso significado.

La presión conjunta de los vecinos de los diversos pueblos sobre sus alcaldes y jerarcas municipales ha obligado a éstos a reunirse y convocar la asamblea de Bujaraloz en la cual — y según se ve forzada a confesar la propia Prensa Franquista — se ha acordado por aclamación (entre otras cosas) dirigir un escrito a los poderes públicos exigiendo la construcción de las obras de regadío PROYECTADAS HACE TIEMPO, consideradas como UNICA SOLUCIÓN, etc. Lo que, en buen romance, quiere decir que los vecinos de Los Monegros no admiten que se les venga con monsergas ni pretextos falaces, que saben cuál es el origen y cuál la solución de sus problemas, la « única solución » proyectada hace tiempo, la que la República comenzó a llevar a la práctica; y que presionan, para imponer esa solución para ellos, vital.

Para los comunistas el trabajo político y de organización en estas comarcas aragonesas es de la mayor importancia. En el terreno político porque debemos dar a conocer a los campesinos que Franco los esquima con impuestos y gabelas y los agentes de la Fiscalía de Tasas le roban sus productos; debemos dar a conocer a los campesinos que el dinero que les roban sirve para enriquecer más a los grandes terratenientes y para gastarlo en una política de guerra y de represión mientras el pueblo se muere de hambre y ellos, en las ricas comarcas aragonesas, se arruinan porque Franco paralizó las obras de regadíos que había en marcha.

En el terreno de organización, hay condiciones para desarrollar el Partido; para intensificar el trabajo en las Hermandades de Labradores y ganaderos, demostrando a los campesinos que con su propia fuerza organizada ellos pueden mejorar sus condiciones de vida y acabar con la ruina.

NUMEROSAS detenciones en Galicia

La Guardia civil prosigue en su obra de terror en la provincia de La Coruña. Pueblos y aldeas se ven asaltados por las patrullas civiles que registran las casas, detienen a los habitantes sin el menor motivo y los someten a brutales torturas.

El día 22 de mayo numerosos guardias civiles del puesto de Puentedeume detuvieron en toda aquella zona a 20 campesinos, a los que se acusa — como siempre — de ser enlaces de los guerrilleros.

El día 28 en Cedeira fueron detenidos tres campesinos bajo la misma acusación.

El día 30 fué detenido en Nieves, el campesino José Fermu Paz.

Heroica actitud de un campesino

Entre los campesinos detenidos en la comarca de Cedeira, en el lugar conocido por Sinsalado Mayor, figuraba Jesús Lago Díaz, que fué trasladado por la Guardia Civil al cuartel de El Perrol. Esperaban los civiles arrancar a Lago declaraciones, que supongan podían ser útiles para continuar sus « chazarías » represivas. Ante la negativa de Lago y su actitud enérgica y viril, los civiles recrudecieron las torturas con un refinamiento sádico. Lago soportó estoicamente los brutales sufrimientos que le infligían. Cuando los civiles, creyéndolo desvanecido desdudaron la vigilancia. Lago pudo aspir una botella que había sobre la mesa y atacó a botellazos a sus verdugos. Dos de ellos, Enrique Fraga y Jesús Díaz López, recibieron grandes heridas en la cabeza, que les produjeron intensa hemorragia. Los restantes guardias, rabiosos ante la viril actitud del campesino, se lanzaron sobre él, le amarraron y dispararon sus pistolas contra él, matándole.

Más campesinos detenidos en Toledo

En la noche del día 30 de mayo fuerzas de la Guardia Civil detuvieron a los campesinos toledanos: Isidoro García Lago y Fabriceano Carrasco García, conocidos por sus ideas antifranquistas. Como en casos análogos se les acusa de ser enlaces de los guerrilleros.

ECOS de España

¡NI COHETES...!

CUANDO en el Estadio de Chamartín terminó la final del Campeonato de fútbol con el triunfo del Valencia sobre el Athletic de Bilbao, los « hinchas » levantinos que presenciaban el partido, dieron vuelta a su entusiasmo lanzando al aire cohetes y alguna que otra traca. ¡En mala hora...! Una nube de policías y guardias de los que el campo estaba plagado — cada movimiento de Franco (que allí se encontraba) va precedido de una verdadera ocupación militar — se abatió automáticamente sobre los entusiasmados y bulliciosos aficionados que en número de varias decenas fueron a dar con sus huesos en los calabozos de las Comisarias próximas donde pudieron percaltarse de los inconvenientes de manifestar siquiera el menor apasionamiento deportivo bajo la bola del franquismo.

Al día siguiente, la Dirección General de Seguridad publicó una nota explicativa. Viendo en suma a confesar que el ruido de cualquier detonación altera peligrosamente los nervios de los esbirros franquistas, en esa nota queda taxativamente señalada la absoluta prohibición de emplear tales artificios « ya que el ruido de esas explosiones pudiera ser utilizado para producir otra no tan inofensiva ».

(Prohibidos los cohetes y las tracas. Prohibida la manifestación externa de cualquier regocijo. ¡Quedaban tan pocos y tan flocos motivos de tal en España! Pues hasta esos hay que borrar. Borrar todo germen de alegría, sea de la clase que sea. ¿Que la traca y los cohetes son costumbres ancestrales levantinas? No importa. Borrar hasta esas costumbres ancestrales. Una camisa de fuerza para el alma española...)

Pero lo que de manera muy especial ponen de relieve lo sucedido en Chamartín y la nota de la Dirección General de Seguridad es el ambiente de tremenda inquietud que planea sobre la España franquista. No es la primera prohibición de ese tipo que los franquistas dictan. Por otra parte, más de una vez se ha dicho, en crónicas e informaciones de toda procedencia, que cualquier estallido de un neumático en la calle provoca revuelos inauditos. Los nuevos hechos que comentamos demuestran patentemente que ese ambiente de inquietud persiste con crecida virulencia.

Los franquistas hablan, a boca llena, de « tranquilidad », de « paz y orden ». Los hechos demuestran rotundamente la falsedad de tales retenciones. La crónica sangrienta del terror aclara cada día con luz sinistra lo que hay tras esas afirmaciones verbales de « paz y orden ». También el episodio pintoresco de los cohetes de Chamartín y sus repercusiones permiten comprender lo que es en realidad la tan cacareada « tranquilidad » del franquismo.

NUEVOS CASOS DE DESMORALIZACION DE GUARDIAS CIVILES en las zonas guerrilleras

Con repetida frecuencia se dan hoy casos de guardias civiles, de servido en zonas guerrilleras, que sienten quebrantada su moral, y vacilan antes de enfrentarse con los guerrilleros. Unos piden su baja del cuerpo, otros cometen lo que los jefes del cuerpo llaman negligencias en el servicio, por lo que en muchos casos son procesados o sancionados.

Entre los últimos casos conocidos figuran los siguientes:

El guardia civil de servicio en Málaga, Manuel Blanco Bustillo fué separado del cuerpo, acusado de haber cometido « faltas graves ».

Los guardias civiles de servicio en Barcelona, Alonso Durán Martínez y Bonifacio Badallo García, han sido expulsados del cuerpo.

El sargento de la Guardia Civil, José Gutiérrez Rodríguez, hasta hace poco de servicio en Teruel, ha sido procesado por incumplimiento de servicios.

EN LA CONFERENCIA DE LOS CUATRO

Vishinski presenta una solución democrática y precisa para el problema de Berlín

LAS POTENCIAS OCCIDENTALES SIGUEN ABRIGANDO SUS PROPOSITOS IMPOSICIONISTAS

CONTINUA la Conferencia de los Ministros de Relaciones Exteriores sus deliberaciones siguiendo el orden del día previamente fijado. Como registráramos en nuestro número anterior, el intento de las potencias occidentales de imponer a la Unión Soviética y al pueblo alemán —al debatirse el primer punto de discusión: «La Unidad de Alemania y el Control Aliado»— su plan orientado a extender a toda Alemania la dominación económica, política y militar que hoy ejercen sobre la Alemania occidental, fué denunciado y rechazado irrefutablemente por Vishinski.

Con toda razón, la prensa soviética, comentando esa primera parte de las discusiones, ha destacado que las proposiciones de Vishinski procedían lógicamente y directamente de los acuerdos de Potsdam, mientras que las de los representantes occidentales iban destinadas a consagrar la escisión de Alemania y a romper la cooperación cuatripartita, pues a tanto monta su pretensión de imponer a toda Alemania la Constitución de Bonn y el Estatuto de ocupación, pretensión que ni la Unión Soviética ni el pueblo alemán están dispuestos a aceptar.

Los propósitos imposicionistas, el plan de «dictados» de las potencias occidentales —que, naturalmente, nunca tendrán el menor éxito—, han vuelto a ponerse de relieve al pasar al examen del segundo punto del orden del día: «Problema de Berlín, incluida la cuestión monetaria».

En efecto, no obstante la aceptación occidental del restablecimiento, en principio, de la Comandancia cuatripartita de Berlín, de nuevo el Secretario de Estado norteamericano, Acheson, trata de imponer, también en el caso de Berlín, la eliminación del principio de unanimidad, lo que lleva en sí el obstinado propósito de hacer aceptar la autoridad dictatorial de las potencias occidentales; es decir, el propósito de dar de lado y pasar por encima tanto de la Unión Soviética como de las fuerzas democráticas berlinesas mediante el simple artificio de dominar dictatorialmente —con la consabida treta pseudodemocrática y anticoperadora del 3 a 1— la Comandancia cuatripartita.

En su intervención del 1º de junio, Vishinski, refiriéndose a la declaración de Acheson en el sentido de que los Estados Unidos están en Berlín y ocupan su sector por virtud de los derechos derivados de acuerdos internacionales, manifestó: «He ahí una declaración muy importante. Si los Estados Unidos están realmente en Berlín por virtud de derechos derivados de acuerdos internacionales, de ahí se deriva también, para el Gobierno de los Estados Unidos, la obligación de observar esos acuerdos y no de presentar la cuestión como si esos acuerdos no existieran».

Ahora bien, estos acuerdos realmente existentes determinan categóricamente que la Comandancia aliada en Berlín sólo adoptaría decisiones válidas cuando éstas fuesen suscritas unánimemente por las cuatro potencias ocupantes de la ciudad. Es decir, la ocupación y la Comandancia de Berlín implicaban para las potencias occidentales, según tales acuerdos, la práctica del principio de unanimidad.

La posición contradictoria e imposicionista de Acheson salta, pues, a la vista. Quiere ocupación y Comandancia, pero ahora rechaza el principio de unanimidad. En una palabra, quiere imponer la dominación occidental en Berlín, burlando los acuerdos internacionales a los que el mismo hace referencia y que justifican la presencia de las potencias occidentales en la capital alemana. El simple sistema de la mayoría, que demagógicamente presentan como «democrático» los portavoces occidentales, permitiría a los Estados Unidos imponer su voluntad. La pretensión es tan absurda y anticoperadora que a Vishinski no le ha costado gran trabajo demostrar su inconsistencia y refutarla irremisiblemente. Las pretensiones «democráticas» de las potencias occidentales no son más que unas pretensiones de aplicar su plan. Y es ridículo e ingenioso, como advertía «Pravda», abrigar tales propósitos con respecto a la Unión Soviética.

10. — Los problemas relativos a la construcción, comunicaciones, seguros sociales, etc., sólo serán examinados por la Comandancia aliada en el caso de que una decisión de los órganos municipales suscite una objeción de parte de alguno de los cuatro Comandantes aliados;

11. — Todas las decisiones de la Comandancia aliada deben ser adoptadas por unanimidad;

12. — Los gastos de ocupación, re-

ducidos al mínimo, serán fijados por métodos producto de un acuerdo cuatripartita.

Tales son las proposiciones soviéticas para resolver el problema de Berlín. Por su parte, Acheson ha presentado otras. Sobre la discusión y significado de estas proposiciones continuaremos, al cerrar nuestra edición, las sesiones de la Conferencia de los Cuatros, acerca de la cual seguiremos ocupándonos en nuestro próximo número.

Así comenzó el fascismo



La «democracia» de los imperialistas norteamericanos, la «independencia» de sus instrumentos de justicia, se ponen una vez más al descubierto con este categórico testimonio de brutal persecución antidemocrática, de arbitraria fura reaccionaria.

Los camaradas John Gates, redactor-jefe del «Daily Worker» de Nueva York, Harry Winston y Gus Hall (de der. a izq.) salen esposados de la sala en que se efectúa el juicio contra los doce dirigentes comunistas de los Estados Unidos.

El «juicio» Medina, simple instrumento de la política anticomunista de los círculos de Wall Street, ha sido incapaz de demostrar en lo más mínimo la existencia de ningún motivo verdadero que justifique este proceso político, de saber medieval, cuya vista tiene ya veinte semanas de duración. Y al comprobar que su farsa judicial se volvía contra él mismo, al sentirse más acusado que acusador, decidió la rabiosa medida de ordenar el encarcelamiento por un mes de estos tres valientes dirigentes del P.C. norteamericano.

El pretexto para el orden de prisión presenta los peores rasgos de la arbitrariedad y la vileza. El «juicio» pretendía que John Gates, el admirable combatiente que luchó junto a nuestro pueblo en defensa de la República española y que en pleno juicio ha reiterado brillantemente su odio al fascismo español, se convirtiese en un vulgar delator de comunistas y demócratas norteamericanos.

Ante la viril negativa de John Gates y la gallarda protesta de sus compañeros procesados, el enfurecido Medina dictó esta disposición monstruosa que está suscitando la indignación universal, y que el dirigente progresista Henry Wallace ha calificado justamente al decir: «Al socaire de una cruzada anticomunista, los Estados Unidos están siendo hundidos con tremenda velocidad en un tipo particular de fascismo».

Al tiempo que transmitimos nuestra simpatía y solidaridad más afectuosas a los doce procesados, y en particular a los tres camaradas encarcelados, unimos nuestra enérgica voz de protesta a la de la democracia mundial que denuncia estos métodos neofascistas y exige plena libertad política para el Partido Comunista de los Estados Unidos, vanguardia de la lucha democrática y antiimperialista en el centro mismo de la reacción imperialista.

Frente a la política capitalista de los jefes laboristas de derecha

CRECIENTE LUCHA DE LA CLASE OBRERA INGLESA POR SUS INTERESES VITALES

EL 6 del corriente, el Partido laborista inauguró su Conferencia de Blackpool. Se celebra este congreso en una situación política británica en la que destacan las importantes acciones huelguísticas de los trabajadores ferroviarios, portuarios y otros, que indican un extendido descontento y una mayor combatividad de la clase obrera inglesa.

Pasando por encima de las coacciones y amenazas de los dirigentes reaccionarios de las Trade Unions, los trabajadores ferroviarios levantan ya tres semanas declarándose en huelga dominical en las grandes líneas que unen Londres a Escocia y al Norte y Nordeste de Inglaterra. En numerosos depósitos y estaciones, otros ferroviarios realizan huelgas de brazos caídos. En todo el sistema ferroviario, los obreros del riel están decididos a incrementar y generalizar el movimiento si no son satisfechas sus reivindicaciones en cuanto a los turnos de descanso y la elevación de diez chelines en su paga semanal.

Al mismo tiempo, los puertos del Oeste de Inglaterra están paralizados en gran parte como consecuencia de las grandes huelgas de portuarios. Sólo en Liverpool, unos 10.000 portuarios han abandonado el trabajo. Para destruir este gran movimiento —que se efectúa en

solidaridad con los marinos huelguistas canadienses— el Gobierno laborista ha utilizado tropas militares en el puerto de Abomouth, sin conseguir en lo más mínimo romper la decisión de los portuarios que llevan ya tres semanas de huelga.

Y, de forma ininterrumpida, se registra en Inglaterra un crecimiento del número de huelgas y acciones reivindicativas en otros muchos sectores de la producción. Estas causas profundas y estas luchas obreras son las mismas que determinaron últimamente otros serios hechos políticos en Inglaterra. Como se recuerda, las recientes elecciones de condado han sido un severo anuncio para el futuro electoral laborista. Y en el seno del Partido laborista se han producido fenómenos de no pequeña significación. Alrededor de un centenar de miembros del grupo parlamentario laborista han mostrado una actitud de indisciplina que manifestaron reventando en voz alta en contra de la línea oficial del Gobierno, o simplemente ausentándose de la Cámara de los Comunes, como ocurrió al ratificarse el Pacto atlántico. Añadamos aún el hecho de la expulsión dictatorial de los diputados y dirigentes de izquierda Zilliacus y Solley, «acusados» de defender la paz internacional, y el despido de los cinco

secretarios ministeriales, y comprobemos que en el seno del Partido Laborista se desarrolla un proceso de crisis interna que puede tener consecuencias de gran magnitud.

ESAS causas profundas que determinan este ascenso de las luchas obreras frente a la voluntad de los dirigentes reaccionarios de las Trade Unions y del Gobierno, y que provocan esa actitud de indisciplina y esas expulsiones del Partido Laborista, son unas y las mismas: sectores crecientes del proletariado inglés se movilizan contra la política interior y exterior del laborismo de derecha, contra esa política cada día más descarrada de defensa del capitalismo británico, en lo nacional, y de servidumbre al imperialismo norteamericano, en lo internacional. En otras palabras, contra esa política de los Atlee, Bevin, Deakin y compañía que es respaldada con entusiasmo por la reacción conservadora británica.

Uno de los aspectos más importantes de esa política, en los problemas nacionales, es el relativo a la cerrada defensa de los intereses del capitalismo inglés, que los jefes laboristas llevan a cabo sobre la base de bloquear los salarios, forzar a la clase obrera a producir más y reforzar, en una palabra, la explotación de los trabajadores, todo ello en nombre de un hipocrita programa de «socialismo» para Inglaterra que es saludado con júbilo y, en primer término, por los mismos capitalistas ingleses.

La última gran medida programada «socialista» —que los jefes laboristas han elaborado para las próximas elecciones nacionales de 1950, y que será objeto de discusión en Blackpool, puede deducirse fácilmente por este comentario del «Times» de Londres, órgano principal del imperialismo inglés: «... el elector desapegado del año próximo probablemente encuentre más difícil que nunca elegir entre los dos contendientes mediante el simple estudio de sus programas. O sea, los capitalistas ingleses, no sin razón, no ven ninguna diferencia entre su programa y el del laborismo de derecha».

Pero, como los hechos demuestran, la clase obrera inglesa sí ve la tremenda diferencia que hay entre sus condiciones de vida, sus sentimientos y sus aspiraciones, y el programa laborista. Nada lo prueba mejor que estos grandes movimientos de huelgas precisamente en industria, nacionalizadas, como lo fué recientemente, la del carbón en Lancashire, y como lo es en estos días la del sistema ferroviario.

Algunos datos ilustran acabadamente qué tipo de «socialismo» defienden los dirigentes laboristas británicos: 2.236 compañías capitalistas inglesas obtuvieron en 1948 un beneficio de 611 millones de libras esterlinas, mientras que en 1947 habían obtenido 484 millones. Es decir, la política económica de Atlee, Bevin y Cripps sirvió para que los capitalistas ingleses ganasen 127 millones más de libras esterlinas.

Y para poner de relieve qué clase de «nacionalizaciones» han llevado a cabo los «socializadores» laboristas registremos el hecho de que los dueños de las empresas «nacionalizadas» han recibido bonos de compensación por valor de unos 2.500 millones de libras esterlinas y que al año perciben 81 millones por concepto de intereses.

En su política internacional, poco hace falta decir sobre lo que los jefes laboristas fomentan y sirven. La unidad del laborismo de derecha inglés con el furioso instigador de la guerra antisoviética Churchill es completa, como completa es también su dependencia del imperialismo de Wall Street.

SON estos rasgos de la política interior y exterior laborista lo que mueve a masas crecientes del proletariado inglés a expresar su descontento y a lanzarse a acciones en defensa de sus intereses vitales. Tanto más cuanto que sobre el futuro de Inglaterra se acumulan los signos de una crisis económica que hará de los trabajadores ingleses las víctimas primeras y fundamentales.

Durante el período de preparación de la Conferencia de Blackpool, los jefes laboristas de derecha —en el Partido, en las Trade Unions y en el Gobierno— han tomado severas medidas de presión e intimidación para evitar a todo trance que en la reunión se oigan las voces de los verdaderos defensores de la clase obrera. Ya en el mes de junio la dirección laborista pidió a sus organizaciones de base que se abstuviesen de enviar resoluciones so pretexto de que no habría tiempo para discutirlos. No obstante ese plan preconcebido de ahogar la voz de protesta de las masas laboristas, éstas han hecho llegar centenares de propuestas de resoluciones.

Los jefes reaccionarios del laborismo se esforzaron por que en Blackpool no se escuchara ni se aceptara ninguna posición de honesta defensa de los intereses de los trabajadores británicos. Pero, el estado de ánimo de las masas trabajadoras se expresa en todos los hechos de lucha y disconformidad que tan elocuentemente se producen en Inglaterra en el período actual. Y estos hechos demuestran que los portuarios, sectores obreros dan de lado y desobedecen a esos jefes reaccionarios y van orientándose hacia una verdadera política socialista y proletaria, tanto en los problemas interiores ingleses como en los internacionales.

La política de explotación y terror del imperialismo yanqui en Bolivia

La matanza de mineros en Bolivia ha vuelto a poner al descubierto, con perfidos trágicos y sangrientos, la obra del imperialismo yanqui en los países latinoamericanos. Porque las docenas de cadáveres de trabajadores de las minas de estaño de Catavi son un doloroso exponente de los extremos que alcanza la dominación y la brutalidad de los millonarios de Wall Street en ese Hemisferio occidental cada día más sometido, política y económicamente, a los dictados y métodos de los magnates del dólar.

En Bolivia, las garras de Wall Street se han clavado rapazamente sobre la gran riqueza minera, y especialmente sobre el estaño. En los últimos años, los imperialistas han obtenido enormes concesiones para la explotación de este mineral del que ellos, en Estados Unidos, no extraen un solo kilo. Más del 90% del estaño de todo el Continente americano lo produce Bolivia. La compañía principal es la «Patio Mines and Enterprises Consolidated, Inc.», que sólo por motivos tradicionales lleva el nombre de Patiño, puesto que su sede está en Nueva York y sus acciones están, en su inmensa mayoría, en manos de los capitalistas yanquis.

Uno de los motivos que han determinado en los últimos años un reforzamiento del control y de la explotación del estaño boliviano se halla en la política de preparación de guerra de los círculos imperialistas yanquis y en su plan de captura y almacenamiento de materiales estratégicos. Con este fin, no sólo han apareado la extracción

del valioso mineral, sino que gozan de la concesión de fundirlo y refinarlo en Estados Unidos a través de la poderosa «American Refining and Smelting Company».

Este control imperialista de la rama fundamental de la economía boliviana —el 80% de la exportación de Bolivia está constituido por el estaño— entraña también la completa sumisión del Gobierno reaccionario de Urriolagoitia a la política estadounidense. El Gobierno boliviano es un simple instrumento, una pantalla «nacional» con la que Wall Street encubre su dominación colonialista.

Es precisamente esta situación lo que explica claramente por qué el Gobierno Urriolagoitia ha sido uno de los cuatro Gobiernos sudamericanos que han abiertamente defendido al franquismo en la última reunión de la O.N.U. Tras esa «iniciativa» franquista estaba la mano —como hemos denunciado a tiempo— del imperialismo yanqui, mano decisiva que se unió al trabajo de penetración falangista en Bolivia.

Bajo la opresión y explotación de ese siniestro trio —imperialismo yanqui, reacción interior y grupos franquistas—, el pueblo boliviano vive en condiciones de miseria y padecimientos incebables. Sus condiciones de vida son las peores de toda América y no admiten comparación con las de ningún pueblo europeo. Los imperialistas aplican en sus empresas los métodos más bárbaros de explotación del trabajo. Los salarios de los obreros son irrisorios; el poder adquisitivo de las masas trabajadoras, insignificante, y en consecuencia, el hambre, las enfermedades y la mortalidad hacen estragos.

Lo desesperado de su situación económica, la explotación despiadada de las compañías yanquis, la opresión y persecución políticas de que se hace víctima a los trabajadores mineros, han sido los móviles que llevaron a los obreros de Catavi a declarar su huelga y a luchar con impresionante valentía en favor de sus reivindicaciones. Fué entonces cuando Urriolagoitia, bajo el mandato y al servicio de los colonialistas extranjeros, consumió la horrible matanza en la zona minera.

Pero el salvaje crimen suscitó en todo el pueblo trabajador de Bolivia un poderoso movimiento de solidaridad con los mineros. Lejos de amilanarse ante el espectáculo de sus muertos, los mineros hicieron frente a las fuerzas represivas y lucharon denodadamente recurriendo a las armas y a la dinamita. Los ferroviarios bolivianos se declararon en huelga y las acciones de solidaridad comenzaron a propagarse en todo el país. Imperialistas y Urriolagoitia hubieron de dar marcha atrás y tuvieron que entrar en negociaciones con los trabajadores.

Y, a pesar de sus pérdidas, los heroicos mineros bolivianos han alcanzado una señalada victoria. El Gobierno reaccionario ha temido que retirara a sus tropas de la región minera y se ha comprometido a indemnizar a las familias de los mineros asesinados.

En estos hechos de Bolivia se han puesto pues, de un modo tan vigor irrefutable, los métodos brutales de explotación económica y de opresión política que el imperialismo yanqui aplica en Latinoamérica. Esos son los métodos y la política que aspira a poner en práctica en todos los países que le sea posible, mediante su política de expansión y de preparación de guerra. Esa es la «ayuda» que contienen los planes Marshall y los pactos de guerra. Esa es la «democracia» y la «defensa de la civilización» de los nuevos pretendientes a la dominación mundial que integran los agresivos y bárbaros círculos imperialistas de Wall Street.

RESPUESTA DEL GOBIERNO SOVIETICO a la nota del Gobierno de Yugoslavia

El 23 de mayo el Ministerio de Negocios Extranjeros de Yugoslavia entregó a la Embajada soviética en Belgrado una nota en la que se afirma que el Gobierno soviético lleva a cabo «acciones hostiles y discriminatorias» respecto a Yugoslavia que convierten el Tratado soviético-yugoslavo en «letra muerta sobre el papel». El Gobierno yugoslavo intenta fundamentar estas afirmaciones con alusiones a la actividad de los yugoslavos revolucionarios emigrados en la U.R.S.S., actividad que es caracterizada en la nota como hostil a Yugoslavia.

La nota termina expresando una protesta y exigiendo que el Gobierno soviético prohíba la actividad de la emigración revolucionaria yugoslava en la U.R.S.S. y, en particular, suspenda la publicación del periódico de los emigrados yugoslavos en Moscú.

En respuesta a la nota del Gobierno yugoslavo, la embajada de la U.R.S.S. en Belgrado entregó el 31 de mayo al Ministerio de Negocios Extranjeros de Yugoslavia la siguiente nota del Ministerio de Negocios Extranjeros de la U.R.S.S.:

«En relación con la nota del Ministerio de Negocios Extranjeros de la República Popular Federativa de Yugoslavia del 23 de mayo del corriente año, el Ministerio de Negocios Extranjeros de la U.R.S.S. tiene el honor de poner en su conocimiento la siguiente respuesta del Gobierno soviético.

El Gobierno soviético rechaza como burda calumnia la afirmación del Ministerio de Negocios Extranjeros de Yugoslavia de que el Gobierno soviético lleva a cabo «acciones hostiles y discriminatorias» con relación a Yugoslavia.

Semejantes afirmaciones calumniosas tienen, evidentemente, como

finalidad, inducir a error a los pueblos de Yugoslavia y ocultarles que la verdadera causa del empeoramiento de las relaciones entre la U.R.S.S. y Yugoslavia es la política hostil del Gobierno de Yugoslavia hacia la Unión Soviética. En su nota del 11 de febrero de 1949 el Gobierno soviético calificó ya debidamente esta política del Gobierno yugoslavo.

No se puede confundir la actitud del Gobierno soviético hacia el actual Gobierno yugoslavo con su actitud hacia Yugoslavia, con su actitud hacia los pueblos de Yugoslavia. El Gobierno yugoslavo se ha privado del derecho a esperar del Gobierno soviético un actitud amistosa, ya que el Gobierno yugoslavo aplica en su actividad una política hostil a la Unión Soviética, ya que ha implantado en Yugoslavia un régimen de terror anticomunista y antidemocrático. Al luchar contra la Unión Soviética, el Gobierno yugoslavo, como consecuencia lógica de esa lucha, ha ido a parar al campo de los enemigos de la Unión Soviética y ha convertido a la prensa yugoslava en portavoz de la desenfrenada agitación antisoviética dirigida por los agentes fascistas del imperialismo.

Pero la actitud del Gobierno soviético hacia Yugoslavia y hacia sus pueblos ha sido siempre y continúa siendo invariablemente amistosa. Son del dominio público numerosos ejemplos de la ayuda prestada por la Unión Soviética a los pueblos de Yugoslavia, tanto durante la guerra como en el período de la postguerra. Nadie puede negar que la existencia misma de Yugoslavia como Estado independiente fué resultado de la derrota de la Alemania hitleriana, en la que la Unión Soviética desempeñó el papel decisivo. Tampoco puede ocultarse a los

pueblos de Yugoslavia la gran ayuda económica, cultural, técnica y de otras clases prestada por la Unión Soviética a la reconstrucción y fomento de la economía nacional yugoslava en la postguerra. También es bien conocida la ayuda política de la U.R.S.S. a Yugoslavia en las relaciones internacionales. La Unión Soviética ha defendido consecuentemente los legítimos intereses de Yugoslavia en numerosas conferencias internacionales al examinar las cuestiones que afectaban a los intereses estatales de Yugoslavia. Todo esto constituye una demostración irrefutable de la política amistosa del Gobierno soviético respecto a los pueblos de Yugoslavia.

No es sorprendente, por ello, que ante tales hechos la política de hostilidad del Gobierno yugoslavo hacia la Unión Soviética no sea compartida por los ciudadanos yugoslavos, que ven en la amistad entre la U.R.S.S. y Yugoslavia la garantía del desarrollo independiente de su país. Estos ciudadanos, perseguidos por el régimen terrorista puesto actualmente en práctica en Yugoslavia, no pueden encontrar sino fuera del territorio yugoslavo la posibilidad de expresar libre y abiertamente su posición contraria a la política antisoviética del Gobierno yugoslavo. Esa actitud de oposición a la política antisoviética del Gobierno yugoslavo es la que expresan también los emigrados revolucionarios yugoslavos que se encuentran en la Unión Soviética y editan su periódico en Moscú.

El Gobierno soviético decidió acoger hospitalariamente a los patriotas yugoslavos emigrados, perseguidos por el régimen antidemocrático yugoslavo a causa de sus convicciones democráticas y socialistas, y les concedió asilo. El Gobierno sovié-

tico declara que continuará en lo sucesivo dispensando hospitalidad a los emigrados revolucionarios yugoslavos. Esto, como es natural, no significa —según afirma inexactamente la nota yugoslava— que el Gobierno soviético o sus órganos de Estado presten «pleno apoyo» a los emigrados revolucionarios yugoslavos. No se puede confundir cosas tan distintas como el derecho de asilo para los emigrados revolucionarios y el «pleno apoyo» a la actividad de estos últimos, sin incurrir en un disparate jurídico.

Además, los emigrados revolucionarios yugoslavos, no necesitan el apoyo de los órganos de Estado de la U.R.S.S., pues la opinión pública soviética y los ciudadanos soviéticos apoyan suficientemente a los emigrados revolucionarios yugoslavos, considerándoles como amigos, como hermanos suyos. Quiere ello decir, indudablemente, que el Gobierno soviético no impide que los ciudadanos de la U.R.S.S. apoyen la actividad de los emigrados revolucionarios yugoslavos. El Gobierno soviético estima preciso declarar que, en efecto, no impide ni tiene la intención de impedir que los ciudadanos soviéticos presten ayuda a los emigrados revolucionarios yugoslavos, ya que tal comportamiento de los ciudadanos soviéticos y de la opinión pública soviética constituye para ellos un derecho inalienable, respaldado por la Constitución de la U.R.S.S.

En virtud de lo expuesto, el Gobierno soviético tiene que considerar como una falta de comprensión política y una incoherencia jurídica la afirmación de la nota yugoslava del 23 de mayo de este año cuando pretende que el Gobierno soviético se permite «la más grosera ingenuidad en los asuntos interiores de Yugoslavia» porque concede asilo a

los emigrados revolucionarios yugoslavos y no impide su actividad.

El Gobierno yugoslavo «exige» (precisamente exige) en su nota que «el Gobierno de la U.R.S.S. prohíba... la publicación en el sucesivo del periódico» de los emigrados yugoslavos revolucionarios. En otras palabras, el Gobierno yugoslavo «exige» que la U.R.S.S. establezca en su país un régimen de terror anticomunista y antidemocrático semejante al que está implantando ahora en Yugoslavia, con represiones y cárceles para los comunistas, los demócratas, los ciudadanos sin partido y todos los ciudadanos en general que se pronuncian por la amistad entre Yugoslavia y la U.R.S.S. ¿No le parece al Gobierno yugoslavo que esta ridícula «exigencia» equivale a la «más grosera ingenuidad» en los asuntos interiores de la U.R.S.S.? ¿No cree el Gobierno yugoslavo que al plantear esta absurda «exigencia» se pone él mismo en ridículo?

La nota yugoslava califica a los revolucionarios yugoslavos emigrados de «traidores a su patria». El Gobierno soviético tiene otra opinión. El Gobierno soviético estima que los emigrados revolucionarios yugoslavos son auténticos socialistas y demócratas, fieles hijos de Yugoslavia, firmes luchadores por la independencia de Yugoslavia y forjadores de la amistad entre Yugoslavia y la Unión Soviética. Si de encontrar traidores a Yugoslavia se trata es preciso buscarlos no en los emigrados yugoslavos revolucionarios sino entre los señores que se esfuerzan por socavar la amistad entre la Unión Soviética y Yugoslavia y debilitan, por tanto, a Yugoslavia, preparando así para ella el mismo destino de los países que cayeron bajo el yugo del imperialismo y perdieron su independencia.